



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**FACTORES QUE INCIDEN EN LA
DECISIÓN DE MIGRAR. EL CASO DE LOS
MEXICANOS EN PARÍS, FRANCIA.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A :

KARINA EUGENIA CHAMORRO DURÁN

DIRECTORA DE TESIS: DRA. MARÍA EMILY REIKO ITO SUGIYAMA

REVISOR: DR. SERAFÍN JOEL MERCADO DOMENECH

SINODALES: LIC. ALFREDO GUERRERO TAPIA

MTRA. MARÍA DE LA LUZ JAVIEDES ROMERO

DR. AXEL RAMÍREZ MORALES



MÉXICO, D.F.

FEBRERO

2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

FACTORES QUE INCIDEN EN LA DECISIÓN DE MIGRAR. EL CASO DE LOS MEXICANOS EN PARÍS, FRANCIA.

AGRADECIMIENTOS	II
INTRODUCCIÓN	1
CAPITULO 1 MIGRACIONES DE MEXICANOS.	
1.1 Migraciones internas	6
1.2 Migraciones externas	14
1.2.1.Migrantes mexicanos en EU	19
1.2.2.Migrantes mexicanos en Francia	29
CAPITULO 2 PSICOLOGÍA DEL PROCESO MIGRATORIO	
2.1 Aspectos psicológicos	40
2.2 Etapas	50
CAPITULO 3 LA DECISIÓN DE MIGRAR.	
3.1 Proceso de toma decisiones	58
3.2 Influencias sobre la toma de decisiones	67
CAPITULO 4 MÉTODO	
4.1 Objetivo de investigación	78
4.2 Tipo de estudio	78
4.3 Muestra	78
4.4 Tipo de instrumento	78
4.5 Procedimiento	79
CAPITULO 5 RESULTADOS E INTERPRETACION.	
5.1 Duración de la migración	80
5.2 Motivaciones para la migración	82
5.3 Imagen que los migrantes tienen de Francia	87
5.4 Influencia de las redes sociales en su migración	94
5.5 Toma de decisión para migrar	102
5.6 Filtros	103
CAPITULO 6 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.	
6.1 Discusión	109
6.2 Conclusiones	120

BIBLIOGRAFÍA	129
APÉNDICE: Cuestionario	138

INTRODUCCIÓN.

Esta tesis surge de la inquietud de conocer algunos aspectos de la migración de mexicanos en París, Francia, debido a que yo misma como migrante mexicana en París observé que los mexicanos en dicha ciudad no correspondían a la imagen que en general se tiene de los migrantes en los Estados Unidos. Al buscar documentos sobre migrantes mexicanos en el extranjero pude constatar que existen numerosos estudios, mas en su mayoría son de mexicanos en los Estados Unidos. Ello se justifica por el hecho que es precisamente en ese país en donde se encuentra el *grosso* de mexicanos en el extranjero. Sin embargo, del resto de mexicanos que residen fuera de México se sabe muy poco.

El fenómeno migratorio es complejo porque es multicausal, y porque tiene muchas implicaciones previas y posteriores a la migración propiamente dicha.

En el estudio de la migración, podemos observar dos formas de abordar el tema. La primera, muy utilizada por economistas y sociólogos, observa el fenómeno en cuanto su relación con los grandes procesos del desarrollo capitalista. La segunda, utilizada principalmente por antropólogos y psicólogos, toma en cuenta no sólo los hechos económico-sociales o factores externos sino también estudia motivaciones, personalidad, valores, actitudes, percepciones, entre otros.

Estas dos aproximaciones son complementarias, debido a que los procesos económicos y políticos establecen condiciones que propician la migración y el marco individual de decisiones, el proceso familiar/social, los factores culturales y psicológicos determinan que ciertos individuos o grupos migren. Las teorías de

empuje-atracción o *push-pull* (Lewis, 1954; Harris y Todaro, 1970 y 1976; Ethier, 1985 y Massey, Argo *et al.*, 1996 citados en Malgesini y Jiménez, 2000), con la ampliación hecha por Tizón (1993), Hugo (1981) y De Jong, Gardner (1981); y la de Influencia social (Moscovici, 1981; Moscovici, Mugny y Van Avermaet, 1985; Moscovici, Mugny y Pérez, 1991; y Personas y Personas, 1991) han sido utilizadas en esta tesis porque amalgaman los factores tanto externos como internos.

Tal parece que, cuando se habla de migración, se habla de un tema de actualidad; pero en realidad las migraciones han sido inexorables a la condición humana. Desde la antigüedad, los seres humanos se han desplazado de un lugar a otro en busca de mejores condiciones.

Todo indica que antiguamente, las migraciones se realizaban por fenómenos naturales, guerras, esclavitud, persecuciones religiosas, conquistas, expulsiones, huyendo del hambre, entre otras (Wihtol, 2001). Las migraciones por promoción social, cultural, por aventura o en búsqueda de otra forma de vida, en cambio, son recientes (Wihtol, 2001).

Martin y Widgren (1996, citados en Palacios 2001) proponen una tipología cronológica de las migraciones, en la cual clasifican a las migraciones de tipo cultural como migraciones “contemporáneas” debido a que se han empezado a presentar con más frecuencia a partir de la década de los 70’s, sobre todo en países desarrollados (Zelinsky, 1971, citado en De Jong y Fawcett, 1981). La aparición de las “nuevas” formas de migración se explica debido al crecimiento de la clase media durante el siglo pasado, lo que dio como resultado que un

mayor número de personas se empezaran a plantear la posibilidad de migrar no sólo por motivos económicos, sino también por motivos culturales. Además, en los últimos tiempos, las tendencias globalizadoras han facilitado la movilidad geográfica (transportes más veloces y baratos, fácil y amplio acceso a información, comunicaciones más rápidas y eficientes, entre otros).

Al revisar los conceptos sobre migración, diversos autores coinciden en que la migración se refiere al desplazamiento o cambio de lugar (Brunet, Ferras, Théry, 1992). No obstante, se encontró que hay una controversia sobre qué movimientos deben ser considerados como migratorios y qué movimientos deben ser considerados como visitas. Para el caso de esta tesis, se tomó como referencia la definición de la ONU que nos indica que la migración es el cambio de la residencia habitual a una distancia significativa, o sea un cambio de comunidad y que la estancia debe de ser relativamente permanente, es decir, que debe de ser de por lo menos un año (Sillis, 1979).

Una aclaración que se tiene que hacer es que, al revisar documentos sobre migración, se pudo constatar que aunque los términos migración, emigración e inmigración nos sirven para describir diferentes perspectivas de un mismo evento, pueden tener matices afectivos diferentes. Por ejemplo, en sentido estricto el término emigración es “el movimiento de personas que dejan un país de forma definitiva o por larga duración para instalarse en otro país” (Malgesini y Giménez, 2000, pág. 137), pero las palabras emigración y emigrante pueden suscitar en el lector una compasión o interés. Mientras que también en sentido estricto, la palabra inmigración se refiere al “movimiento de individuos

(inmigrantes) contados a la entrada de un lugar o de un país” (Malgesini y Giménez, 2000 pág. 239), en realidad el término es utilizado para los extranjeros que permanecen por largo tiempo en un país que no es el suyo. Por ello, las palabras inmigración e inmigrante pueden suscitar hostilidad, sin pensar que al mismo tiempo una misma persona puede ser emigrante -con respecto a su lugar de origen- e inmigrante - con respecto al lugar de acogimiento- (Brunet, Ferras, Théry, 1992). Ante este panorama, en la presente tesis se prefirió utilizar los términos migración y migrante que tienen una carga afectiva más neutra.

El objetivo que siguió esta investigación fue conocer algunos aspectos de la toma de decisión de migrar a París Francia, por lo que en el primer capítulo, se revisó el contexto histórico de las migraciones de mexicanos, así como las razones y las repercusiones. Se partió de la migración interna en el siglo XX, al considerar un siglo fundamental en las migraciones mexicanas. Se prosiguió con las migraciones en el extranjero, hablando de Estados Unidos por ser el lugar número uno de destino para los mexicanos migrantes y Francia por ser el objetivo de la investigación.

En el segundo capítulo, se habla de la importancia de considerar a la psicología en el estudio del proceso migratorio, puesto a que los hechos sociales y políticos van a ser procesados de diferente manera según los individuos. En la primera parte del capítulo, también se exponen brevemente las repercusiones psicológicas en la migración. La segunda parte de este capítulo habla de la división que han hecho diversos autores para ordenar el estudio del proceso migratorio.

El tercer capítulo aborda un momento muy importante y en el cual se basa principalmente esta tesis: el proceso de la toma de decisiones de la migración, en donde se toma en cuenta la influencia social ejercida por algunos grupos para escoger Francia como destino migratorio. Así mismo, se revisan los conceptos de factores de empuje y atracción y filtros, los cuales se presentan para dar como resultado la migración.

En el cuarto capítulo, se describe el método utilizado en esta investigación. Posteriormente, en el quinto capítulo se muestran los resultados e interpretaciones, extraídos a través de las entrevistas y el procesamiento estadístico de las mismas.

En el sexto capítulo, se exponen la discusión y las conclusiones, que nos explican cómo es la migración en el caso de los mexicanos en París. Finalmente, se agregó la bibliografía y un apéndice con el instrumento utilizado.

Capítulo 1

MIGRACIONES DE MEXICANOS.

Este primer capítulo da una visión general de las migraciones realizadas por los mexicanos; comenzando por las migraciones internas, pasando por las migraciones hacia los dos puntos principales de destino en el extranjero: Estados Unidos y Canadá; y finalizando con la migración clave en esta investigación, la migración de mexicanos en Francia.

1.1 Migraciones internas.

Es claro que los mayores flujos migratorios en México, han ocurrido a partir del siglo XX. Antes de la Revolución Mexicana, los campesinos difícilmente podían migrar debido a que el sistema de Haciendas funcionaba bajo la explotación de los trabajadores agrícolas.

En primer lugar, los salarios eran salarios de subsistencia. Frecuentemente, las personas pedían fiado en la tienda de raya (tienda que pertenecía a la Hacienda), dando como consecuencia una deuda prácticamente impagable con el señor hacendado. Además, cualquier elemento extra como alguna fiesta, tenía que realizarse mediante préstamos, una vez más con el señor hacendado. Los campesinos lógicamente, siempre estaban endeudados y no podían desplazarse fácilmente porque tenían que trabajar para pagar (González, 1994). Sin embargo, la Revolución Mexicana transformó el sistema del campo, a través de

la Reforma Agraria y propulsó la modernización de México, por medio de la transformación de una sociedad agraria en una sociedad industrial. Estos cambios fueron de suma importancia en el éxodo de la población rural a las grandes ciudades en donde se localizaban empleos más estables y mejor remunerados (en comparación con los del campo), aunado a las legislaciones y políticas de estado que poco han favorecido al sector campesino.

Así pues, este éxodo rural que empezó a principios del siglo XX alcanzó su periodo máximo entre los años 40 y 60. Durante esta época, “el crecimiento urbano en México era de 42%” (Thumerelle, 1986 pág. 238), pero cabe reconocer que parte de este crecimiento se debió a la menor mortalidad sobre todo infantil, como consecuencia de los inicios de la llamada medicina popular basada en los antibióticos y las campañas de vacunación. Además, la gran cantidad de jóvenes de las poblaciones urbanas, en su mayoría migrantes recientes o personas nacidas en la misma ciudad, contribuyó a reforzar la natalidad urbana (Cf. Idem).

Inexorablemente, un punto crucial para la explicación del éxodo rural en México es la Reforma Agraria que, tras tantos años, sigue en curso y cuyo objetivo era terminar con las haciendas y dotar de tierras a los campesinos. Desafortunadamente, con la Reforma Agraria, los agricultores y sus descendientes se vieron obligados a desplazarse facilitando la migración, porque lo que no se dice del reparto de tierras es que el 90% de éstas eran infértiles (Bermúdez, 1992). Por otra parte, la Reforma Agraria fue víctima de sus propios principios; pretendía proteger a los campesinos de los latifundistas; de esta

forma, la tierra no era susceptible de venta y sólo se podía heredar de generación en generación¹. Con estas características hubo familias en donde el minifundismo agudo fue uno de los motivos que impulsó la migración hacia las grandes ciudades, especialmente a la ciudad de México. Un menor número de familias logró capitalizar sus propiedades y ejercer una hegemonía tanto económica como política, situándose como intermediarios en el intercambio entre la región y el mercado nacional (Arizpe, 1980, 1985). En otros grupos familiares provenientes de zonas agrícolas, algunos de sus miembros se empleaban de forma temporal en la ciudad o incluso como trabajadores agrícolas en otras tierras. A este ir y venir por temporadas se le ha denominado migración pendular u oscilatoria². Dicha migración, en muchos casos, resultaba necesaria al proporcionar un ingreso para pagar los costos del fertilizante, el alquiler de la yunta y los peones para la cosecha; cabe mencionar que en muchos casos, la migración originalmente pendular se convirtió en migración definitiva cuando estos jóvenes migrantes encontraron un empleo fijo o se casaron y establecieron un hogar en la ciudad. Pendular o definitiva lo importante es que “la migración hacia la ciudad mejoró los ingresos de los antiguos campesinos en casi 75% de los casos” (Thumerelle, 1986, pág. 238).

Otro problema que resultó de la Reforma Agraria, es que el gobierno se limitó sólo a la dotación formal colectiva, sin parcelación de tierras. Entonces, se dejó al arbitrio del comisariado ejidal la asignación de las parcelas a cada ejidatario. Y

¹ A partir de las modificaciones de ley respecto a la tenencia de la tierra, hechas en los años 90's, en la actualidad las parcelas pueden ser susceptibles de venta. Contrariamente a lo que se pudiera imaginar, no son las Haciendas renovadas las que han comprado las tierras sino empresas multinacionales las que ahora poseen enormes extensiones de tierra cultivable.

² En este tipo de migración, los migrantes son considerados como parte del grupo familiar rural, lo que representa un menor desgaste psicológico para el migrante.

una vez ejercida la dotación, el Estado no proporcionó asesoramiento técnico que les permitiera aprovechar mejor sus tierras, por lo que en algunos casos el desconocimiento provocó que se sembrara algún producto que tenía buen precio en el mercado, durante un largo periodo; este monocultivo a la larga provocó el empobrecimiento de los terrenos. El gobierno tampoco proporcionó canales administrativos, ni crediticios que ampararan una forma de producción colectiva, ni cooperativista. A su vez, los nuevos ejidarios, no tuvieron interés en crearla (Arizpe, 1985). Ante este panorama de injusticia, de desorganización y de pobreza no es de sorprenderse porque muchos campesinos dejaran su terruño. Ya se ha dicho que el mayor éxodo rural se produjo en el periodo comprendido entre 1940-1960, pero fue específicamente en los 50's y 60's cuando se produjo el mayor crecimiento en la industria, provocando la demanda de servicios –el sector terciario aparecía a escala importante por primera vez- acompañados del auge en la construcción, sobre todo dentro de la capital pero también en otras grandes ciudades; en total, se crearon alrededor de medio millón de empleos. La ciudad prometía tanto, además de empleo; Mercado, Fevreiski, Yelin (1987) encontraron que aún en los 80's, la capital atraía debido a los servicios y las oportunidades educativas que en ella se ofrecen.

Desafortunadamente, los empleos más estables y sobre todo bien remunerados de la industria, a menudo no llegaban a todos los migrantes provenientes del campo, ya que gran parte de ellos obtuvieron empleos marginales: empleadas domésticas, cargadores, pequeños comerciantes, algunos encontraron trabajo en el sector público (con empleos modestos), por lo que la capilaridad o

movilidad social aunque mejor que antes seguía aún limitada -fue al paso de generaciones donde en realidad se notó una movilidad social importante-. Por el contrario, los nativos de la ciudad de México tuvieron preferencia en los empleos industriales o como empleados en negocios; estos puestos mejor pagados necesitaban capacidades técnicas o con cierto nivel de escolaridad de los que los migrantes campesinos carecían. “Se trata más de las habilidades requeridas para el empleo, que de segregación” (Bataillon, 1971, pág. 222).

El éxodo rural provocó que la situación demográfica del país diera un cambio insospechado. En 1940, dos tercios del total de la población vivía en zonas rurales; pero para el censo de 1980, esta cifra se revirtió, siendo entonces dos tercios de la población quienes vivían en las ciudades y sólo un tercio permaneció en el campo (Diziedzic, 1989). En la actualidad la población rural sigue en decrecimiento (INEGI, 2004).

En lo que respecta a la producción de bienes de consumo, poco a poco se fue desplazando el trabajo artesanal y de industrias caseras: los tejidos y la confección, la preparación de los alimentos y bebidas para la venta, por los productos hechos en fábricas y talleres urbanos, trayendo como consecuencia desempleo sobre todo en el sector femenino, y la migración de dichas desempleadas a zonas industriales (Bataillon, 1971)³.

Ya para los años 70's, el milagro económico que había nacido como producto de la rápida industrialización, había terminado. Las continuas crisis que ha sufrido el país que comenzaron con la primera gran devaluación, donde el dólar

³ También ocurrían salidas por conflictos políticos, en donde, algunos de los involucrados huían para evitar la coerción. Estos casos no forman parte del presente trabajo y aunque son una minoría se debe señalar su existencia.

se llegó a cotizar a 43.25% más de su precio inicial (Meyer, 1994 pág. 142), han provocado un clima de inestabilidad financiera e inflación que ha deteriorado el nivel de vida de la población. Debido a la situación económica que sufría el país, México se vio en la necesidad de aumentar su deuda externa, a niveles que lo imposibilitaban pagarla en términos reales, de esta forma se tuvo que negociar y aceptar las recomendaciones del Fondo Monetario Internacional a través de las Cartas de Intención y de la estructura de la política interna (Bermúdez, 1992).

Con respecto a la migración, las personas que se trasladaron a la capital durante la década de los 70's, tuvieron desventaja frente a las que habían migrado en décadas anteriores, atraídas por el eminente progreso, requerimiento de empleados e industrialización. Esta desventaja los condujo a obtener peores empleos y a vivir en colonias más marginales. Bajo estas circunstancias en los años 70's, la ciudad de México dejó de ser un lugar tan atractivo en términos laborales, efecto por el cual la migración a este lugar empezó a disminuir a partir de 1975. Esta tendencia continuó en la década de los 80's (Delgadillo 1992).

Dentro de los grupos más afectados por la revolución económica y las políticas gubernamentales, se encuentran los indígenas. Sus jóvenes no encuentran fácilmente opciones de empleo y tienen que aceptar subdivisiones en sus tierras que hacen cada vez más ínfimas sus parcelas. Como consecuencia, sufren minifundismo y una pauperización que se interpretan erróneamente como consecuencias de sus prácticas culturales indígenas (Sánchez, 1992).

También sufren las mujeres campesinas, de forma marcada, los efectos negativos de la integración al mercado. Como se ha mencionado, ellas han

perdido la mayoría de sus actividades artesanales, el pequeño comercio y sus ocupaciones de parteras, hierberas y curanderas. Con frecuencia se ha intensificado su trabajo no remunerado en la agricultura con la migración del esposo e hijos. A estas condiciones, hay que agregar el aumento de las separaciones y divorcios por la expulsión de familias que no lograron subsistir del cultivo agrícola, y en algunos casos porque el marido o la pareja migraron a los Estados Unidos. Así pues, quedan las campesinas sin posibilidad de sostenerse económicamente dentro de la comunidad. Se agrava lo anterior por el hecho que el empobrecimiento de los hogares campesinos hace que viudas, solteras y separadas no puedan, como antaño, incorporarse al hogar del hermano, tío u otro pariente. Ello explica el aumento de la población rural femenina en los últimos decenios y el hecho que predominen las mujeres entre los migrantes tanto entre los jóvenes como entre los de mayor edad.

En los primeros años de los 80's, el gobierno apostó el sostenimiento del país a los elevados precios del petróleo; sin embargo, con la baja de precios este hidrocarburo, el país no pudo seguir a flote. Además en la política económica se cometieron errores que provocaron graves inflaciones en el país. La consecuencia fue un gran número de desempleos y el deterioro de vida de la población (Dziedzic, 1989). Un punto que desalentaba la migración hacia la capital aunado a los problemas económicos, fue que el gobierno comenzó la instauración de medidas de descentralización. Por otra parte, también ya se empezaba a hablar de los problemas de contaminación en lo que un día fue "la región más transparente del mundo" (Sánchez, 1992; Garza, citado en Delgadillo

1992). Por consiguiente, se empezó a percibir “al otro lado” como un lugar más atractivo por las condiciones de trabajo (Bermúdez, 1992), con lo que las ciudades fronterizas empezaron a servir a los migrantes como “puente” para pasar la frontera, lo que incrementó significativamente la población de dichas ciudades, especialmente en Tijuana (Delgadillo, 1992).

De Jong y Fawcett (1981) han sustentado, en sus estudios sobre las motivaciones de la migración, que cuando el campo no satisface con condiciones favorables al campesinado, es uno de los motivos primero para migrar a las ciudades más próximas que les puedan brindar mejor calidad de vida; pero a su vez, si estas ciudades después de algún tiempo tampoco satisfacen las necesidades de sus habitantes, entonces la gente empezará a migrar a otros países.

A las ciudades fronterizas empezaron a llegar no sólo personas que tenían como objetivo cruzar la frontera, sino también trabajadores atraídos por los empleos producidos a partir de la instalación de las maquiladoras. Estas pequeñas fábricas de ensamblaje, cuyos productos son destinados principalmente para la exportación, han reducido la tasa de desempleo en dichas ciudades. Por ejemplo, en 1998 en Tijuana la tasa de desempleo era de sólo 3%. Sin embargo, no todo es tan maravilloso como se podría pensar, ya que los trabajadores reciben por lo general el salario mínimo y que los altos costos de las viviendas (provocados por la oferta y la demanda) hacen que inviertan hasta 60% de su salario en el alquiler de casa/habitación (Hocquenghem, 1998).

Para finalizar, se puede agregar que la relación entre migración y desempleo no es mecánica y su grado de coincidencia varía según las clases sociales, el estatus que se tenga, el bagaje cultural poseído, el rol que se tenga en la comunidad, los lazos que se mantengan en la comunidad, la satisfacción al medio ambiente donde se vive y las preferencias en el estilo de vida, entre otros factores (De Jong y Fawcett, 1981). Sin embargo, es indudable que esta relación entre migración y desempleo coincide en mayor grado en el caso del proletariado rural; así es como las generalizaciones sobre el éxodo rural y proletarización resultan válidas. Hay algunas personas quienes, debido a su capital económico o cultural, migran por altas aspiraciones de movilidad social y de estudio que no se pueden satisfacer en la comunidad. Por ello Arizpe (1985, pág. 185), ha postulado que “cada clase social tiende a generar un tipo específico de migración en respuesta a los procesos económicos que los afectan”.

1.2 Migraciones externas.

En el caso mexicano, las razones económicas y sociales provocadas por las crisis, la falta de créditos y de tierras para los campesinos, la desigualdad del desarrollo nacional, el abandono del campo, la carencia de un salario familiar decoroso, la escasa inversión gubernamental en educación, en investigación y en preparación de mano de obra calificada, así como la corrupción burocrática y gubernamental, han marginado a los más pobres de una oportunidad para

encontrar un trabajo mejor remunerado y aún un trabajo que les permita vivir de una forma decorosa, con lo cual se han intensificado los factores estresantes que han desembocado en la migración, ya no a las grandes ciudades sino al extranjero, en especial a los Estados Unidos. Se debe señalar que aunque los motivos económicos han sido preponderantes en la migración de mexicanos en los Estados Unidos, también existen migrantes por reunificación familiar, que en palabras de Tizón (1993) se le denominarían migrantes por motivos internos.

Los Estados Unidos -país en donde se concentra la mayor cantidad de mexicanos en el extranjero (SRE, 2003)- requiere mano de obra en los sectores agrícola, industrial y de servicios, por lo que se ha convertido en un lugar muy atractivo en términos de trabajo; pero además de haber trabajo, la diferencia de salarios entre los dos países ha atraído a millones de mexicanos (Papail y Arroyo, 1996).

Otra de las causas del por qué los mexicanos se instalan en los Estados Unidos, se refiere al efecto de proximidad, que indica que la concentración de migrantes se va a asentar en los países y regiones menos alejadas (Thumerelle, 1986).

En las migraciones hacia el extranjero, hay una impresión falsa que ciertos grupos de presión políticos mantienen, ésta es la idea de que los flujos migratorios salidos del Tercer Mundo son masivos y toman el carácter de una verdadera invasión. Las cifras dadas por la Organización de las Naciones Unidas muestran, por el contrario, la modestia de esta migración internacional proveniente de los países en vías de desarrollo en comparación con el enorme crecimiento que éstos tienen. Por ejemplo, si comparamos la cantidad de

mexicanos en los Estados Unidos, contra la cantidad de los que se quedan en el país, se puede observar que no se trata de un éxodo incontenible (Thumerelle, 1986). Sin embargo, el sentimiento de invasión tiene un fundamento geográfico, se basa en la fuerte concentración de los flujos migratorios internacionales hacia algunos países o más exactamente, hacia algunas regiones de acogimiento (efecto de proximidad). Esta tendencia se ha visto en diferentes partes del mundo, por ejemplo, los mexicanos se instalan principalmente en Nuevo México, Texas o California; los filipinos en Hawái; los cubanos en Florida; así como en alguna ocasión los españoles y los portugueses se establecieron en el sudoeste de Francia o los italianos sobre la Costa Azul (Idem, 1986). Aunque se emigra a lugares más próximos geográficamente, hay que decir también que “se emigra a lugares más próximos culturalmente” (Pérez, 1971, pág. 146).

Un motivo más, es que debido al intercambio comercial con los Estados Unidos, México tuvo que mejorar las vías de comunicación hacia el norte, haciendo más fácil el transporte no sólo de productos sino también de pasajeros. Como consecuencia del uso masivo de transporte, los precios se abarataron, haciendo posible para el migrante el transporte con menor inversión económica (Massey, 1988); el ir y venir de personas dio la posibilidad de intercambio de una gran cantidad de información (parte de la cual se refiere a los salarios), de tecnología, e incluso de modelos culturales, lo que originó más atracción para la migración hacia los Estados Unidos (Massey, 1988).

Finalmente, también se puede decir que los Estados Unidos han sido por tradición un país de migrantes, gracias al desarrollo económico que ha tenido y la extensión de su territorio.

Estados Unidos y Canadá tienen el primer y segundo lugar respectivamente, en el acogimiento tanto de mexicanos como de migrantes del Tercer Mundo; mientras que la migración europea tradicional se mantiene a un nivel modesto, aproximadamente el 10% del total de los flujos, a pesar de una ligera reanudación registrada desde la caída de la “Cortina de Hierro” y el conflicto en los Balcanes (Bethemont, 1991).

Comparando la política migratoria de estos dos países de América del norte, se observan claras diferencias. Aunque en el pasado compartieron estrictas cuotas que limitaban el establecimiento en estos países a los no blancos. Canadá dio un vuelco a partir de los años 60's, sus leyes han ido cambiando para tratar de eliminar el racismo. De esta forma, su política migratoria se basa en criterios nacionales mas no étnicos, dichos criterios se resumen en tres principios:

a) La reunificación familiar, establecida por el sistema de “padrinazgo”, en donde un migrante residente o un ciudadano canadiense puede traer a miembros de su familia, siempre y cuando se haga responsable de su manutención, educación, salud, etc.

b) La protección de refugiados.

c) La selección de trabajadores en función a las necesidades del mercado de trabajo (Nelly, 1996).

Se sabe que el gobierno canadiense invita trabajadores mexicanos por temporadas, de esta forma se beneficia de mano de obra y controla la migración. El sistema de “trabajadores invitados” ha sido empleado con anterioridad por otros gobiernos, Francia, Alemania e incluso los Estados Unidos con su programa bilateral de inmigración de trabajadores mexicanos *Bracero Agreement*, primero entre 1917 y 1918 y después entre 1942 y 1964. Cabe señalar que muchos de estos trabajadores mexicanos no permanecieron en los Estados Unidos, debido a las deportaciones masivas (Vegliante, 1996, Ramirez, 1994).

El número de mexicanos en Canadá, cuya cifra alcanza 27 480 (SRE, 2003), está muy por debajo de los 8 millones de mexicanos en los Estados Unidos. Estos, junto con las personas de origen mexicano suman 20 640 711 (Le Texier, 2002).

En la actualidad, algunos miembros del Congreso de los Estados Unidos, proponen cambiar las leyes migratorias relativas a México. Entre las medidas de discusión se encuentra crear un nuevo programa de “trabajadores invitados” para incrementar la migración legal en los Estados Unidos y promulgar amnistía para los trabajadores indocumentados (Idem). Estas propuestas contrastan enormemente con las medidas adoptadas por el mismo gobierno de los Estados Unidos, en los últimos años, haciendo dudar acerca de su viabilidad.

Finalmente, la cantidad de mexicanos en otros destinos en el extranjero ha sido menor. Según datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Francia se encuentra en el noveno lugar de elección para la migración de mexicanos.

1.2.1 Migrantes mexicanos en EU.

Muchos de los migrantes que llegan a la frontera norte tienen como objetivo principal trabajar en las maquilas, de modo que establecen sus hogares ahí de forma definitiva. Otros migrantes no tienen en mente establecerse sino trabajar de forma temporal y así poder pagar un pollero⁴ que los ayude a cruzar “al otro lado”, mas si el trabajo encontrado les satisface, también como los primeros se instalan y se quedan a residir ahí. Existen otros casos, en donde las personas han cruzado la frontera pero en algún momento son atrapados por la policía de migración en los Estados Unidos por no poseer los documentos migratorios necesarios y son deportados a su país (generalmente a la frontera). De estos casos podemos identificar dos tendencias:

-En la primera, los migrantes desisten de su intento y ya no intentan cruzar la frontera, volviendo a su lugar de origen o se quedándose a trabajar en la frontera de forma definitiva.

-En la segunda, los migrantes deportados intentan de nuevo la migración (Delgadillo, 1992; Hocquenghem, 1998).

Para aquellos que migran, les es común instalarse en estados limítrofes o cercanos a nuestro país (Nuevo México, California, Texas y Arizona), lo que se le ha llamado efecto de proximidad. Sin embargo, en los últimos años, los mexicanos se han ido extendiendo cada vez más hacia el centro y norte este del país vecino (Rodríguez, 2000).

⁴ Traficante de migrantes.

Así como los destinos han cambiado en los Estados Unidos, los flujos migratorios y las causas de la migración lo han hecho también. Antes de los años 20's, el gobierno estadounidense mostraba una política de admisión que incitó a la migración libre, sobre todo de personas originarias de Europa. Aún así, durante el periodo de la Revolución Mexicana, un numeroso grupo de mexicanos entró al territorio estadounidense en calidad de refugiados (Palacios, 2001).

A principio de los años 20's, el gobierno siguió favoreciendo a las personas provenientes de las Islas Británicas, Alemania y Escandinavia, así surgieron las primeras restricciones de tipo étnico. En comparación con la migración de europeos, la migración de mexicanos se mantuvo en niveles moderados (Riva, 1996).

Desde los años 50's, los Estados Unidos conocieron una espectacular renovación de la migración después de un largo periodo de restricción inaugurado con el fin de la Segunda Guerra Mundial. Las diferentes derogaciones que se llevaron a cabo en el Acta de Inmigración de 1965, contribuyeron a este desarrollo permitiendo la reunión familiar y el acogimiento de refugiados políticos.

A pesar de los programas de "braceros", el número de mexicanos que se quedó a residir no alcanzaría su máximo sino hasta los años 70's, cuando se reinicia un nuevo flujo de migrantes a los Estados Unidos, esta vez, de jóvenes mexicanos y asiáticos (Riva, 1996; Papail y Arroyo, 1996).

No es casualidad que de pronto, los flujos migratorios se dirigieran hacia los Estados Unidos. Cabe recordar que a partir de los años 70's, México ha caído recurrentemente en crisis que han provocado desempleo y un general deterioro del nivel de vida de la población. Y como los motivos para migrar hacia los Estados Unidos por orden de importancia, consisten en el desempleo y subempleo en nuestro país; seguido por deseos de mejora del ingreso tanto en hombres como en mujeres (Papail y Arroyo, 1996); ahorrar para reunir el capital suficiente para poner un negocio a su retorno; o la idea de posteriormente llevar a su familia con ellos (Vegliante, 1996); evidentemente, nuestro país vecino ha atraído desde entonces un número elevado de conacionales.

Sánchez (1992), en su estudio sobre *“Algunas características de los migrantes zapotecos asentados en el área metropolitana de la ciudad de México”*, plantea la idea que algunos de los migrantes que se establecieron en la capital de nuestro país en los años cincuenta y sesenta no encontraron buenas posibilidades de empleo en la ciudad. Entonces en los años setenta, vieron a los Estados Unidos como una opción viable y de esta forma decidieron migrar; o lo que es más común: sus hijos ya habían migrado a los Estados Unidos. Desde ese entonces, también se ha considerado a la ciudad de México como un “puente” para migrar a los Estados Unidos. Recordemos que De Jong y Fawcett (1981) exponen también este modelo en su revisión sobre las motivaciones para la migración, el cual dice que las personas provenientes del campo van a migrar a ciudades próximas o dentro del mismo país pero cuando, a su vez, estas

ciudades dejen de proporcionarles calidad de vida, entonces los individuos empezarán a migrar hacia destinos en el extranjero.

Por supuesto, no sólo de la ciudad de México provienen los mexicanos en Estados Unidos, ya que los principales estados expulsores de migrantes son Michoacán, Jalisco, Oaxaca y Zacatecas, lo cuales tenían tradición migratoria desde antaño (Palacios, 2001). Además, en los últimos años se han incorporado migrantes de entidades federativas que anteriormente no figuraban dentro de las expulsoras como es el caso de Quintana Roo y Veracruz, entre otros (Rodríguez, 2000). En conjunto, estos casos son muestra de que la crisis crónica que provocó la falta de empleos no sólo afectó a la Cd. de México sino a todo el territorio nacional, ocasionando el deterioro del nivel de vida de la población.

En la década de los 80's, las cifras que conciernen a la migración en Estados Unidos, indican que los hispanos y los asiáticos seguían formando aproximadamente el 80% de los flujos (Vegliante, 1996). También en estos años se regularizó la situación de muchos trabajadores ilegales gracias a la ley "Simpson-Rodino" de 1986. Esta ley, que pretendía detener la migración con diversas medidas como sancionando a los empleadores de indocumentados, el reforzamiento de los puestos fronterizos y fuertes castigos para los traficantes de migrantes; en realidad, alentó a más migrantes, ya que al darse cuenta que con el tiempo era posible una regularización, y que los que ya la habían logrado percibían mejores salarios, incentivaba lo suficiente como para migrar (Papail y Arroyo, 1996).

A partir la década de los noventa, el gobierno estadounidense ha hecho cada vez más rígida su política migratoria. En su lucha contra la migración ilegal, creó dispositivos que limitan los derechos sociales de los ilegales, como ejemplo tenemos la conocida “ley 187 que impide el acceso a los servicios públicos” (Riva, 1996, pág. 7); o partir de marzo de 2002, si una empresa despide ilegalmente a un indocumentado, no está obligada a pagar sueldos caídos, con lo cual niega a esos trabajadores los mismos derechos que tienen ciudadanos y residentes legales cuando son cesados injustamente. Esta modificación por parte de congreso estadounidense, también prohíbe a trabajadores indocumentados la libre asociación en defensa de sus derechos laborales (Cason y Brooks, 2002). Además de la policía de migración ya existente, el gobierno pretende que la población civil sirva como de una especie de policía, delatando a los migrantes ilegales.

Estas medidas tan severas no han detenido el flujo de migrantes. La población de mexicanos censada en los Estados Unidos ha aumentado enormemente, pasando de “2.2 millones en 1980 a 4.5 millones en 1990” (Vernez y Rondfeldt, 1991, citado en Papail y Arroyo, 1996, pág. 52), y según el último censo efectuado en el año 2000 a “8 millones, de los cuales se estima de 2.5 a 3 millones son ilegales” (Le Texier, 2002, pág. 72.)⁵.

Como se observa en el último censo, la política migratoria no desalienta a los migrantes, pero lo que sí consigue es la mayor explotación de la mano de obra ilegal.

⁵ No se debe olvidar a los 12 millones de personas de origen mexicano, los cuales comprenden a los mexicanoamericanos y a los descendientes de éstos.

El impacto de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos, se observa en los dos países. En México, en los últimos años se ha hablado mucho de las remesas enviadas por los trabajadores en el extranjero, De hecho, el envío de remesas de los migrantes provenientes de países en vía de desarrollo es enorme. En 2002, estos migrantes enviaron 88 000 millones de dólares, cabe señalar que esta cifra es 54% mayor a la cantidad que estos países recibieron por concepto de ayuda al desarrollo (BBC Mundo Internacional, 2004).

Específicamente en México, “el flujo de divisas por concepto de remesas que ingresa al país, proviene casi en su totalidad de los Estados Unidos” (CONAPO, 1999) y representa un gran recurso para la nación. En el año 2001, se ubicaban como el tercer rubro de ingreso de moneda extranjera en el país después del petróleo y de los bienes manufacturados (CONDUCEF, 2001). En el año 2004, las remesas aumentaron 24% con respecto al año anterior (Once noticias, 2005) colocándose ya en el segundo rubro después del petróleo (Reuters, 2004). Levine (citada en Servín, 2006), prevé que en el 2006 el envío de remesas familiares, pueda llegar a 20 000 millones de dólares, con lo que ocuparía el primer lugar de ingreso económico para el país. “El Pew Hispanic Center, centro de investigación con sede en Washington, y el Fondo Multilateral de Inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo aseguran que 18 por ciento de los hogares mexicanos recibe remesas desde Estados Unidos” (Campa Zúñiga, 2005). Estas remesas son utilizadas principalmente (78%) en subsistencia básica, mientras que ahorran el 8%, utilizan para la educación 7%, 4% en lujos, 1% en la adquisición de una propiedad y únicamente invierten 1%. (Cason y

Brooks, 2002). Tal es el impacto del envío de remesas que los bancos están empezando a otorgar créditos inmobiliarios desde los Estados Unidos para adquirir una propiedad en México (Campa Zúñiga, 2005).

Por su parte, Estados Unidos también se beneficia del trabajo de los migrantes mexicanos. Según la ONU, los migrantes en países industrializados no afectan el empleo, ni los salarios, y sí ayudan a la economía al aumentar el consumo de bienes y servicios, también aportan al Producto Interno Bruto y en lo general contribuyen más de lo que consumen. Ya que se ha dicho que en los Estados Unidos hay una gran cantidad de migrantes mexicanos ilegales, se puede asegurar que ese país se beneficia de la mano de obra barata de los ilegales. Palerm (citado en Malgesini y Giménez, 2000, pág. 40), para mostrar la importancia de los mexicanos en Estados Unidos, viene realizando desde 1980 estudios sobre mexicanos y otras comunidades hispanas en California. En ellos describe y analiza lo que ha denominado un “sistema binacional de agricultura”:

“Las comunidades rurales agroindustriales de México dependen de, o están articuladas con California a través de la migración de braceros, con el consiguiente impacto en sus comunidades de origen, vía remesas o vía difusión de innovaciones agronómicas, tecnológicas, empresariales y culturales. A su vez, el sistema económico de California –que si fuera un país independiente ocuparía el octavo lugar entre las economías más poderosas del mundo- está basado en la agricultura intensiva de regadío, y ésta depende de la contratación, en determinadas condiciones, de mano de obra mexicana. A la mecanización de la agricultura más intensa del mundo, se ha venido a sumar la ‘mexicanización’.

Si esos trabajadores mexicanos residieran en California permanentemente y fueran inmigrantes legales, los precios de la mano de obra subirían y este sistema se vendría abajo”.

En lo que respecta al terreno cultural, el ir y venir de mexicanos a los Estados Unidos, ha tenido consecuencias en nuestro país. Antes de la difusión mundial del *american way of life* por los medios de comunicación, a México llegaba este modelo a través de los braceros que regresaban después de haber trabajado en los Estados Unidos. En la actualidad, este modelo difundido a todo el mundo, sigue siendo reforzado por los trabajadores mexicanos que retornan.

Pero la repercusión cultural, también se observa en el otro lado de la frontera norte, de la cual el paisaje urbano es testigo: pancartas bilingües, restaurantes hispanos, iglesias católicas donde los sermones se hacen en español, centros de publicación de revistas y periódicos en español, las estaciones de radio y de televisión donde los textos y la publicidad se transmiten en español. Por otra parte, la mayoría de las grandes firmas de bienes de consumo, al darse cuenta del potencial que representaba la población hispana al ser la primera minoría étnica -12.5% de la población total de este país- (Le Texier, 2002) implementaron una aproximación étnica y lingüística para duplicar la oferta de productos específicos. Adicionalmente, los hispanos se han convertido finalmente en un objetivo y un pasaje forzoso de las campañas electorales (Bethemont, 1991; Servín, 2006); y lo serán aún más en el futuro, ya que en 2050, según las predicciones estadísticas arrojadas por el censo del año 2000,

“cerca del 25% de la población en los Estados Unidos será de origen hispano” (Le Texier, 2002, pág. 72.)⁶.

Ya se han explicado los motivos y la consecuencias de la migración de mexicanos en los Estados Unidos, pero no hay que olvidar que la forma en como llegan los mexicanos indocumentados a los Estados Unidos es por demás ingeniosa y en muchos casos arriesgada, “en el año 2000 fallecieron 400 personas” (Goldkorn, 2001, pág. 142), de octubre de 2004 a octubre de 2005 454 personas fallecieron cruzando la frontera ilegalmente (Cason y Brooks, 2005). Las modalidades de entrada varían por supuesto, según los recursos económicos con los que cuente el migrante. No obstante, es usual que los mexicanos indocumentados pasen un largo recorrido en camión; o en trenes no diseñados para el transporte de pasajeros (se conocen historias de personas que han muerto por asfixia en este tipo de trenes); nadando por el río Bravo; atravesando el desierto⁷; escondidos en camiones transportadores de productos; entre otros. Después de atravesar la frontera, a muchos de ellos les esperan largas horas de trabajo en el campo o en talleres clandestinos, maltrato y hacinamiento en dormitorios. A simple vista, se podría pensar que se arriesgan mucho por nada, pero la cantidad de dinero que obtienen por su trabajo, aunque menor que la de los residentes legales, es muy superior a la que podrían obtener

⁶ Aunque los hispanos o latinos reagrupan bajo un término genérico grupos muy diferentes, los mexicanos constituyen el 58.5%.

⁷ Esta práctica es muy arriesgada no sólo por las condiciones que representa el atravesar el desierto, sino también porque en los últimos años se ha dado una ola de rancheros “caza mexicanos” que matan migrantes ilegales con impunidad (NOTIMEX, 2002).

en México haciendo el mismo trabajo, “una hora de trabajo en Estados Unidos equivale a un día de trabajo en México” (Vegliante, 1996, pág. 51).

Un punto clave de la migración de mexicanos hacia los Estados Unidos lo constituyen las redes sociales, ya que se ha demostrado que éstas son impulsoras para la migración a dicho país (Sánchez, 1992; Malgesini, 1998; Malgesini y Giménez, 2000; Rodríguez, 2000; Papail y Arroyo, 1996; Kaerney, 1986 citado en Malgesini y Giménez, 2000).

El ir y venir de migrantes trae como consecuencia el intercambio de información sobre las posibilidades del mercado de trabajo, los riesgos de la migración, entre otros. Además se crean redes migratorias que sirven de apoyo mutuo.

Light, Mc Conahay, Rodríguez y Orozco (1998) muestran cómo, en algunos pueblos de México, los migrantes desde muy jóvenes tienen en mente migrar a los Estados Unidos como lo han hecho y lo harán algunos de sus familiares y amigos.

Por su parte, Kaerney, (1986, citado en Malgesini y Giménez, 2000, pág. 39) hizo una investigación con migrantes mexicanos que van a los Estados Unidos, en la cual estudia lo que llamó “red articulada migrante (*articulatory migrant network* o AMN) o conjuntos de espacios con presencia de los campesinos indígenas de la comunidad en donde empezó su trabajo de campo. Dicha red se extiende hacia el norte por numerosas localidades de la República Mexicana, hasta Tijuana y otras localidades de la frontera, siguiendo por el oeste de Estados Unidos, desde California hasta Oregon. La AMN puede ser pensada

como un sistema vascular a través del cual fluyen información, bienes, servicios y valor económico”.

En todos esos lugares, los mexicanos tienen algún pariente, compadre, amigos y contactos, apoyándose mutuamente en todo lo referente al proceso migratorio (documentación, entradas, alojamiento, envío de dinero, defensa jurídica, entre otras.).

Aunque las redes migratorias representan una gran ayuda para el establecimiento de los migrantes, hay personas que han hecho negocio del sistema de redes migratorias, obteniendo ganancias exorbitantes. El tráfico de migrantes copia el funcionamiento de las redes migratorias. La diferencia radica precisamente en que no se trata de un proceso espontáneo, voluntario y altruista, sino de un negocio de gran escala, organizado y controlado mediante la violencia, y en el que además, los migrantes están expuestos a ser estafados por estos intermediarios, polleros y arrendatarios clandestinos.

1.2.2 Migrantes mexicanos en Francia.

Francia, a lo largo de su historia, ha recibido diferentes oleadas de migrantes, desde los celtas, romanos, pueblos germánicos. Hasta más recientemente italianos, españoles, portugueses, turcos, negros africanos y magrebíes - nordafricanos- (Schor, 1996).

Es ineludible que en siglo XX Francia renovó su capital humano con los migrantes que llegaron a su territorio. Por ejemplo, en 1930 Francia ocupó el

primer lugar en la tasa de crecimiento de población extranjera: “Los migrantes representaban la mitad del crecimiento de la población” (Noiriel, 1992 pág. 53). Se debe señalar que, durante la primera guerra mundial, el país perdió gran parte de su gente y las tasas de natalidad eran muy bajas.

Como sucede con todos los países, la política migratoria cambia dependiendo de la situación económica, política y social en la que vive el país. Francia durante los años 30's, atravesaba por una crisis económica, con su consecuente desempleo, lo que provocó el endurecimiento de la política migratoria e incluso brotes de xenofobia. La entrada de Francia a la segunda guerra mundial y posteriormente la ocupación alemana, expuso a los franceses y a los extranjeros a pruebas dolorosas, que abandonaban los principios republicanos y daban lugar a la violación de los derechos humanos: trabajos forzados, encarcelamiento en campos, deportación de judíos. De esta forma, muchos de los extranjeros en libertad se unieron a la resistencia y ayudaron a la liberación de su país adoptivo (Noiriel, 1992).

En los 50's, el país tenía un déficit demográfico, como consecuencia de las dos guerras mundiales. Se necesitaba una gran cantidad de personas para la reconstrucción, en pocas palabras, para sacar al país adelante. Esta mano de obra se vio fortalecida por la llegada de soldados originarios de las colonias francesas, quienes llegaban para defender a su patria; también llegó un gran número de refugiados víctimas de persecuciones políticas o raciales. De esta forma, desde 1955 hasta 1974, hubo una fuerte migración, que era sobre todo de origen europeo -italianos, españoles, portugueses- (Noiriel, 1992), aunque a

finales de los años 60's se incrementó fuertemente la migración de africanos provenientes de Argelia y Marruecos -ambos excolonias francesas-. “En el periodo comprendido entre 1968-1975, la población de magrebies en Francia se duplicó” (Lequin, 1992, pág. 431).

A mediados de los años 70, Francia sufre una crisis económica, que lleva a modificar su aparato productivo, suprimiendo numerosos trabajos no calificados y modificando su política migratoria. Como consecuencia, a partir de 1975 disminuyeron notablemente los flujos migratorios (Schor, 1996).

Desde entonces, el gobierno ha puesto en marcha programas para la migración de retorno, que fueron aprovechados sobre todo por los europeos y poco por africanos, de este modo “la proporción de europeos disminuyó de 50% en 1975 a 31%, en 1990. También la proporción de argelinos disminuyó de 20.6% a 17.2%. Por el contrario el numero de marroquíes, turcos y tunecinos se duplicó en esos mismos 15 años, pasando de 13% a 27.5% (451 000 a 994 000 personas)” (Lequin, 1992, pág. 430).

En 1980, antes de la llegada de Mitterrand, se aprobó la ley “Bonnet” la cual volvía más estrictas las condiciones de entrada al país y más represivo el dispositivo de expulsión, detención y conducción a la frontera para los migrantes irregulares (Schor, 1996).

Con el gobierno de izquierda de François Mitterrand, se regulariza a 130 000 indocumentados y se instaura la tarjeta de residente por 10 años -1984-. En esta regularización se descubrió que la mayoría habían entrado al país como turistas,

unos pocos como estudiantes y una menor cantidad atravesando la frontera de forma ilícita (Lequin, 1992).

Sin embargo, tanto el gobierno de derecha como el de izquierda han dado algunas concesiones, pero en general han endurecido su política migratoria. Como ejemplo de los avances y retrocesos, hay una serie de leyes. La ley “Pasqua” instaurada en 1986 y que representa una regresión a los derechos de los extranjeros para entrar a Francia y para ser protegidos mientras permanecen en el país; fue anulada por la ley “Joxe” en 1989 y vuelta a instaurar en 1993. Junto con la ley “Debré” (1997) refuerza la precariedad de la estancia de los extranjeros, la represión de personas en estancia irregular⁸ (Goussault, 1999).

Bajo estas condiciones, muchos extranjeros que habían vivido en Francia por mucho tiempo se vieron privados de la renovación de su tarjeta de residentes, por lo que se convirtieron en ilegales.

En 1997, con la llegada de la izquierda como mayoría en el poder legislativo y por consecuencia la obtención del primer ministro proveniente de la misma corriente, fue rechazada una vez más la ley “Pasqua”. No obstante, el número de rechazos de regularización de migrantes se elevó (Goussault, 1999).

El siglo XXI empezó con una serie de disposiciones gubernamentales que en nada ayudaban a la situación de los migrantes ilegales. El año 2005, marca un nuevo golpe a estos migrantes *sans-papiers* (indocumentados) debido a que, el ministro del interior Dominique de Villepin, propuso un plan interministerial para el control de la migración, la creación de una policía especializada en la

⁸ Las leyes en torno a la migración aunque importantes, no se tocarán a profundidad al no corresponder directamente con el objetivo de la investigación (Para mayor referencia ver Goussault, 1999).

migración, la modificación en la duración de las visas de entrada, así como la creación de visas biométricas, puestas a prueba en los consulados franceses en San Francisco, Minsky y Bamako. También habló de la creación de una oficina central de lucha contra el trabajo ilegal, la modificación del código civil sobre todo en lo que respecta al reconocimiento de los matrimonios de ciudadanos franceses en el extranjero, y sobre todo deja muy claro que Francia no va a regularizar masivamente como lo hizo España, con 650 000 migrantes ilegales en mayo de 2005 (Van Eeckhout, 2005; Brézet, Gonin, Tabet, Tabet, 2005; Lemaistre, Bonnefous, 2005).

En torno a la integración de los migrantes, Francia al igual que otros países, no ha mostrado suficientes iniciativas gubernamentales, lo cual ha provocado sobre todo recientemente problemas que van desde la formación de *cités* conflictivas o guetos, hasta la formación en secreto de grupos radicales islamistas.

Los problemas de integración parecen haber estado presentes en muchos de los grupos al llegar al país, pero en la actualidad las personas de origen extranjero, tales como belga, italiano, español, polaco y ruso, no parecen ser un caso especial (aunque sí lo fueron cuando recién llegaron); por el contrario, cuando los franceses hablan de migrantes, en sus mentes suelen pensar en los últimos en haber llegado: los magrebies, los negros africanos y los turcos. Una de las explicaciones que se dan al respecto es que los nuevos migrantes provienen de culturas más alejadas y por así decirlo “exóticas”. En realidad, la integración de los grupos extranjeros ha ocurrido durante el transcurso de generaciones, es decir, que los primeros migrantes en general no se integraron del todo pero que

en el caso de sus hijos y sobre todo de sus nietos, la integración se hizo más palpable y ya son considerados como ciudadanos franceses comunes (Noriel, 1992). Además, se observa sobre todo en los nietos, la pérdida de costumbres, lengua y tradiciones del país de los abuelos y adquisición de los modelos culturales franceses (Noriel, 1992).

En lo que respecta a los flujos migratorios, los migrantes en Francia también habían seguido el principio de proximidad. Por ejemplo, una gran cantidad de españoles se instalaron en el sudoeste de Francia, los italianos en el sudeste y los magrebies en todo el sur del país⁹. Sin embargo, París y sus alrededores concentran un tercio de los migrantes en Francia, independientemente de su nacionalidad. Esto se explica porque esta región es la principal fuente de empleos (Chauviré, 1995).

En los años 90's, el Instituto Nacional de Estadística y de Estudios Económicos de Francia (INSEE), indica que la cantidad de personas del continente Americano y Oceanía en conjunto constituían el 2.3% de los migrantes, nótese la poca importancia que representa incluso para instituciones de esta envergadura, la población mexicana (ver cuadro 1). Además, estos dos continentes conformaron los continentes que menor migración aportaron a Francia hasta los 90's.

Un punto importante arrojado en este censo, es que el rango de edad principal está comprendido entre 25 y 34 años.

⁹ Del resto de los grupos étnicos se habla muy poco o casi nada en la literatura de la migración en Francia.

Cuadro 1. Migrantes de los continentes América y Oceanía, por sexo.

MUJERES	53 346
HOMBRES	42 893
TOTAL	96 239

Fuente: INSEE, 1997.

En el último censo de población realizado en 1999 por el INSEE, se observa un aumento significativo de personas provenientes del continente americano, por lo que en esta ocasión el INSEE los clasificó más detalladamente en sus publicaciones, de tal manera que se muestra que la mayoría de personas del continente americano son:

Cuadro 2. Migrantes provenientes del continente americano por nacionalidad.

ESTADOUNIDENSES	29 396
HAITIANOS	19 131
CANADIENSES	12 058
BRASILEÑOS	14 600
RESTO DE LATINOAMERICANOS	150 005

Fuente: INSEE, 1999.

Los mexicanos registrados en este censo realizado en 1999, alcanzan la cifra de 4515 personas, aunque el gobierno francés no especifica el tiempo que tienen de residencia.

Cuadro 3. Residentes mexicanos por sexo y cambio de nacionalidad.

SEXO	TOTAL	MEXICANOS	ADQUIRIERON NACIONALIDAD FRANCESA
MUJERES	2800	1842	958
HOMBRES	1715	1126	589
TOTAL	4515	2968	1547

Fuente: INSEE, 1999.

En definitiva, se puede observar que la migración de mexicanos es sobre todo femenina; lo cual contrasta con la migración en los Estados Unidos, que es sobre todo masculina, aún cuando en los últimos años las mujeres¹⁰ también han empezado a migrar a este país (Papail y Arroyo, 1996).

Desafortunadamente, los rangos de edad registrados para la población mexicana (lo cual excluye a las personas que adquirieron la nacionalidad francesa) en este censo son muy amplios. A pesar de eso, podemos notar que la mayoría son adultos, posteriormente menores de edad y que las personas de la tercera edad son muy pocas.

Cuadro 4. Residentes mexicanos y rangos de edad.

	TOTAL	EDAD 0-17	EDAD 18-59	EDAD 60>60
MUJERES	1842	171	1622	49
HOMBRES	1126	213	876	37
TOTAL	2968	384	2498	86

Fuente: INSEE, 1999.

¹⁰ Estas migraciones se realizan por motivos económicos, pero también, por reunificación familiar.

El Consulado General de México en París, en sus cifras más recientes (1999) tiene registrados en el territorio francés a 3009 mexicanos, aunque estiman que son alrededor de 6000 mexicanos los que se encuentran en Francia. El Consulado no tiene la información exacta, ya que sus datos se basan en un registro que no es obligatorio y algunos de los conacionales que están registrados, regresan a México sin avisar al Consulado, mientras que otros nunca se registran.

Los datos del Consulado indican, sin presentar cifras exactas, que la mayoría de mexicanos radicados en Francia se encuentran realizando estudios de posgrado (maestrías o doctorados), en Instituciones de Enseñanza Superior¹¹.

Posteriormente, en la lista de mexicanos en Francia proporcionada por el Consulado, se encuentran las parejas franco-mexicanas de las cuales 90% son mujeres casadas con franceses y finalmente, están los profesionistas que realizan prácticas profesionales en empresas francesas. Los trabajadores indocumentados no son mencionados para nada en las estadísticas proporcionadas por el Consulado.

Los mexicanos registrados se encuentran principalmente en 7 regiones (ver cuadro 5).

¹¹ Latreche (2001) ha demostrado que las poblaciones de estudiantes, son atraídas mayoritariamente a países desarrollados en donde comparten características culturales y lingüísticas, de esta forma, los estudiantes latinoamericanos (incluidos por supuesto los mexicanos) van en mayor proporción a España que a Francia.

Cuadro 5. Regiones de residencia para la población mexicana en términos de porcentaje.

REGIONES DE RESIDENCIA	PORCENTAJE
ÎLE DE FRANCE (PARÍS Y ZONA METROPOLITANA)	70.71%
RHONES ALPES (LYON)	5.72%
PROVENCE- ALPES- COTE D'AZUR (MARSELLA)	4.15%
ALSACE- LORAIN (ESTRASBURGO)	2.02%.
LANGUEDOC ROUSSILLON (MONTPELLIER)	1.57%
PICARDIE (OISE)	1.46%
HAUTE-LOIRE (TOURS)	1.23%
OTROS	13.14%

Fuente: Consulado General de México en París, 1999.

Con base en estas dos fuentes (INSEE y Consulado Mexicano), es muy difícil conocer el medio socioeconómico de los mexicanos en Francia¹². No obstante, Goussault (1999, pág. 18) en su libro *“Paroles de sans-papiers”* dice que en Francia “paradójicamente las dificultades son tales que no son los más desprotegidos de cada país lo que emigran; son por el contrario, los que tienen los medios culturales o sociales”. Wihtol (2001) coincide en que los migrantes en Europa son raramente los más pobres, sino que se tratan de los que tienen los medios económicos y los diplomas. Los más pobres son los que piden asilo, los que van a otros países en vías de desarrollo que tengan mejores condiciones

¹² No se encontraron estudios sobre migración de mexicanos en Francia que puedan complementar su descripción.

que el suyo, o se instalan en Francia de forma transitoria mientras esperan la resolución de la petición de asilo o para después ir a los Estados Unidos o Canadá, por considerar que son países en donde pueden ganar más dinero.

Tal parece que el caso de los mexicanos en Francia concuerda bien con los puntos señalados por estos dos autores, porque generalmente provienen de niveles socioeconómicos medio y alto, además de poseer estudios. Por el contrario, los mexicanos en los Estados Unidos provienen de niveles socioeconómicos medio y bajo en su mayoría, además de poseer un nivel educativo menor¹³ (Papail y Arroyo, 1996; Servín, 2006).

Una vez establecido el contexto en el cual surgen las migraciones de mexicanos, se procederá a la revisión de algunos aspectos psicológicos del proceso migratorio.

¹³ Cabe señalar que en los Estados Unidos hay personas con altos niveles educacionales, pero no son la mayoría. Más de la mitad de los mexicanos ese país no ha terminado la enseñanza media superior; además los mexicanos en los Estados Unidos es el grupo con menos personas con educación universitaria en los Estados Unidos (Servín, 2006).

Capítulo 2

PSICOLOGÍA DEL PROCESO MIGRATORIO.

En el presente capítulo se aborda en primer lugar, la importancia y las repercusiones que tienen las migraciones a nivel psicológico. Luego se muestran las diferentes etapas por las que atraviesa una persona a lo largo de su proceso de migración.

2.1 Aspectos psicológicos.

En toda migración, los elementos psicológicos del individuo van a ser tan importantes como los factores políticos y socioeconómicos por los que atraviesa. Así pues, la psicología de los procesos migratorios se refiere a los aspectos internos y de comportamiento de los individuos que pueden ser tanto conscientes como inconscientes (sentimientos, motivaciones, influencias, personalidad, identidad, aspiraciones, valores, percepciones, actitudes, psicopatologías, etc.) previos, durante la migración y posteriores a ésta (Tizón, 1993; De Jong y Gardner, 1981).

En la etapa previa a la migración, estos factores, por así decirlo, internos junto con los factores externos (sociales, políticos y económicos) actúan como causas de empuje, causas de atracción o bien como filtros, según la ampliación de la

teoría *push-pull*¹⁴ que hicieron Tizón (1993), De Jong y Gardner (1981) y Hugo (1981). Es decir, estos autores integran los factores internos a esta teoría.

Ambos tipos de elementos (externos e internos) intervienen de forma activa en la migración, ya que la influencia que tienen los acontecimientos políticos, económicos y sociales, es debida a las percepciones que se tienen sobre dichos sucesos sociales, desde un particular modo de representación mental; es decir, que la realidad externa actúa sobre la conducta a través del procesamiento que se hace sobre ella en la realidad interna (De Jong y Gardner, 1981).

Al respecto, Tajfel (1984, citado en Bergere, 1996) coincide que en el estudio de la migración se debe incluir tanto el funcionamiento psicológico humano como los procesos y acontecimientos sociales.

Arizpe (1985) también hace hincapié en que en los motivos de la migración, no sólo los factores económicos influyen. Las migraciones por reunificación familiar son un ejemplo claro de cómo los factores internos pueden ser tan significativos como los factores externos.

Otra muestra de cómo no sólo los factores económicos son propulsores de migraciones, la encontramos con las personas que se encuentran en desacuerdo con su medio y quieren compensar las carencias que en él han vivido. Estas carencias no son necesariamente objetos que se pueden adquirir sólo lejos de su lugar de origen, o carencias alimentarias o de subsistencia básica. Las carencias de las que se habla son medios de educación o promoción cultural adecuados, de medios de investigación, de libertades sociales, políticas

¹⁴ Cuyos fundamentos han sido básicamente económicos y sociales y que han tenido gran impacto en la opinión pública (Malgesini y Jiménez, 2000).

o religiosas, etc. Muchos de los casos de la llamada “fuga de cerebros”, “migración de élites” tienen que ver con este tipo de elementos psicológicos conscientes (lo que no excluye la existencia de otros factores internos o psicológicos más inconscientes).

Aunque se debe reconocer que de forma general, tanto a nivel consciente como a nivel inconsciente, el migrante se plantea como aspiraciones a menudo importantes, un mejor futuro para él y sus hijos, a través de oportunidades educativas, de trabajo, acceso a servicios, etc. que el nuevo lugar les brinda (Mercado; Fevrisky y Yelin, 1987), por lo que el empleo y el subsecuente ascenso socioeconómico, se tornan como un punto clave en la percepción de éxito o fracaso. Pero, como es de suponerse, el concepto de empleo variará dependiendo de los motivos de la migración, siendo para la migraciones producidas por la pobreza, una necesidad vital. En consecuencia, este tipo de migrantes aceptarán trabajos de cualquier índole e incluso, son capaces de aceptar grandes penalidades con la esperanza puesta en el futuro.

Para la migración de élites, el trabajo toma otro significado¹⁵ porque, dadas las condiciones educativas que estos grupos poseen y que en muchos de los casos los migrantes tienen los medios económicos para sostenerse (por lo menos al principio de la migración), los trabajos que pueden obtener, suelen ser mejores que los del grupo antes mencionado. También es frecuente que para este último grupo, el trabajo se presente como parte de la oportunidad de obtener una vida cultural y social más rica. No obstante, en todos los casos el trabajo es

¹⁵ Aunque depende de la posesión de papeles que les permitan trabajar legalmente o no.

sumamente importante ya que sin él, no se puede llegar a una verdadera integración por parte de los migrantes (Viet, 2000).

En muchos casos, una frustración en cualquiera de las expectativas y aspiraciones previas a la migración, puede dar lugar a auténticos derrumbes psicológicos, sobre todo en el caso de migraciones realizadas de forma muy precaria.

Cuando el migrante, en el nuevo lugar, no consigue la movilidad social esperada pero sí siente que vive mejor, este hecho puede ser de ayuda para adaptarse e incluso integrarse a la nueva tierra. En caso contrario, si el migrante no aumenta su estatus socioeconómico, o si sube menos de lo que esperaba, se va a sentir insatisfecho y frustrado, debido a que sus aspiraciones eran exageradas o bien porque el medio ha respondido de forma especialmente dura. Este fracaso es uno de los elementos psicológicos para la descompensación psico(pato)lógica, como lo han observado Tizón (1993) y sus colegas en la experiencia clínica.

Las motivaciones para la migración pueden ser más o menos realistas. Aunque la fantasía de la “tierra prometida” ha estado siempre en la base de las grandes migraciones, tanto a nivel individual como social: “Se migra a lugares considerados o fantaseados como más acogedores” (Tizón, 1993, pág. 4).

Entre los factores inconscientes (y en algunos casos conscientes) que llevan a la migración, se puede encontrar “la envidia a otras personas que han migrado y que al regresar a su lugar de procedencia, vuelven con objetos, conocimientos o experiencias innovadoras” (Tizón 1993, pág. 140). Esto que Tizón (1993) define

como *envidia* entra en el terreno de la influencia de las redes sociales¹⁶, ya que es a través de estas redes que la información de conocimientos, experiencias e incluso los objetos pueden servir de influencia para tomar la decisión de migrar.

La historia personal y los diferentes tipos de personalidad pueden propiciar la migración de ciertos individuos o ciertos grupos; o visto desde otra perspectiva, pueden detener la migración porque actúan como filtros (Hugo, 1981).

“Hay personas que buscan nuevas experiencias, nuevas relaciones, este tipo de gente tendrá más tendencia a la migración. Por el contrario, hay otros individuos que prefieren estar con personas, situaciones y lugares conocidos, por lo que tendrán menor tendencia a la migración” (Grinberg y Grinber, 1984 y Banlint, 1959 citados en Tizón 1993, pág. 136). Morrison y Wheeler’s (1976, citados en Haberkorn, 1981) formulan una hipótesis que menciona la existencia de lo que denominaron “personalidad pionera”, que aparece en los migrantes en búsqueda de nuevas experiencias; sus estudios examinan la autopercepción y la creencia de la persona en su habilidad para tomar iniciativas.

Para Germani (1965, citado en Hugo, 1981), hay ciertos individuos que se desvían de los patrones de norma de conducta de su sociedad de origen, por lo que para ellos la migración sería una válvula de escape a estos pequeños o grandes desajustes.

Burch (1979) y Fortes (1962; citados en Harbison, 1981) sustentan que existen individuos (sobre todo jóvenes) que por medio de la migración realizan su independencia al hogar familiar de origen.

¹⁶ “Las redes sociales son los vínculos que un individuo establece con otras personas”. (Cesario, 1998, pág. 86)

También hay personas que tienen vínculos muy fuertes con su comunidad por lo que les será muy difícil dejarla; por el contrario, los que tienen vínculos más débiles tendrán una mayor tendencia a migrar (Goodman, 1981).

La edad según Burch (1979) y Fortes (1962; cit. en Idem); Sills (1979), Manogunje (1970), Prior (1975), Hugo (1975, 1978; citados en Hugo, 1981), Ritchey (1976), Shaw (1975) y Greenwood, (1975; citados en De Jong y Fawcett, 1981) también va a ser determinante, porque estos autores señalan que los sujetos más jóvenes tendrán vínculos más débiles con su comunidad de origen y por lo tanto una mayor tendencia a la migración. Además de los vínculos con su comunidad; Greenwood, (1975; citado en De Jong y Fawcett, 1981) asevera que las personas jóvenes, por lo general tienen trabajos menos estables, muchos todavía no han formado una familia propia o aún no han comprado una casa, en resumen lo que ha denominado “comodidad del hogar”, lo que trae como consecuencia una mayor tendencia a migrar.

Por otro lado, durante el proceso migratorio, las personas presentan diversas etapas psicológicas (de las cuales se hablará más extensamente en el siguiente apartado), cuyo fin es mantener la estabilidad psicológica del individuo a pesar de los cambios. La forma en como una persona “elabore el proceso migratorio”, va a depender, en parte, de la capacidad que tenga para estar solo (indicador de madurez del individuo), porque esto ayudará a soportar mejor el hecho de la separación de su grupo primario de referencia y la posible exclusión por parte de los autóctonos. La exclusión por parte de los autóctonos fue descrita por Odies (1976, citado en Moscovici, Mugny y Pérez, 1991, pág. 85) como parte de sus

estudios sobre relaciones intergrupales y teorías de la identidad social: “La categorización de individuos como miembros de un intragrupo o de un exogrupo, basta para que se produzca sobre la dimensión evolutiva y comportamental un proceso de favoritismo del intragrupo y una discriminación del exogrupo. Dicho favoritismo cumple, concretamente, la función de crear o mantener la identidad social [...]”

Una vez realizada la migración, los rasgos de personalidad (como la independencia, la pasividad, la impulsividad, la tolerancia a la frustración, etc.), el tipo de ansiedades, defensas predominantes en el individuo, las experiencias vitales del migrantes antes de la migración, la relación que lleve con su familia, amigos, la edad, el sexo, así como el bagaje cultural que pueden generar experiencias vitales muy diferentes, pueden ayudar a elaborar (o por el contrario, a descompensar) la migración (Tizón, 1993).

Tizón (1993) sostiene que un punto muy importante en la migración es el bagaje cultural, ya que cuanto mayores sean las diferencias interculturales (entre la cultura y sociedad de origen y la cultura y sociedad de llegada), mayores serán las posibilidades de tener problemas psico(pato)lógicos y de adaptación. Malberg (1965, citado en Tizón, 1993, pág. 150), dice que “las personas provenientes de lugares culturalmente más rígidos son más vulnerables en la migración, debido a la incapacidad de responder al dolor, al conflicto, a la ansiedad, al estrés”.

Por su parte Goodman (1981), Hugo, (1981) y Ritchey, (1976) aseveran que las redes sociales en el lugar de destino, facilitan a los migrantes que las poseen,

ayuda para aminorar el estrés, conflicto y ansiedad, pues al estar ya instaladas y tener conocimientos sobre el nuevo lugar para los migrantes, les proporcionan información acerca de la ciudad, los salarios, las oportunidades laborales, además de dotarlos de consejos útiles.

Con base en sus estudios, Skeldon (1977; citado en Hugo, 1981) y Hugo (1981) remarcan que en el caso de migraciones de latinoamericanos, las redes sociales son especialmente significativas porque proporcionan soporte emocional.

A su vez, Malgesini (1998) dice que las personas que se trasladan solas, van a sufrir más el hecho migratorio porque adolecen de acompañantes, que en determinados momentos especialmente difíciles, sirven como apoyo .

Estas personas que migran solas, a menudo sustituyen la presencia de familiares, amigos o conocidos, a través del envío de correspondencia a su lugar de origen. A su vez, desde el punto de vista de los que se quedan, este envío de cartas y eventualmente de remesas, mantiene al migrante presente y partícipe de las decisiones que surjan en el núcleo familiar.

El conocimiento del lugar de llegada es fundamental para el migrante, ya que los sujetos que no planean su migración, que llegan sin conocimientos previos sobre la tierra y cultura de arribo, que con frecuencia sufrieron viajes llenos de penalidades y humillaciones y que muchos casos no cuentan con muchos recursos económicos, van a tener un asentamiento lleno de dificultades. En los más vulnerables, son frecuentes las depresiones, trastornos psicossomáticos o inmensas ganas de regresar a la tierra de origen con el inconveniente del fracaso (Tizón 1993). Por el contrario, los sujetos que planean su migración, que

cuentan con recursos económicos para realizarla en las mejores condiciones posibles y que además a la llegada al lugar de destino cuentan con capital económico y académico que les ayuden en su asentamiento, van a tener menores tendencias a descompensaciones psicológicas.

Las personas que migran en familia, van a tener la ventaja de tener ayuda constante, pero los riesgos económicos son mayores. Lo mismo sucede con las personas que al llegar al nuevo lugar se encuentran con un grupo culturalmente homogéneo, o si el lugar de acogida cuenta con buenos dispositivos de ayuda social¹⁷, siendo sumamente protectores de descompensaciones inmediatas o posteriores. Malgesini (1998) señala que, aunque las redes sociales sirven para aminorar el desgaste psicológico que implica la migración, en muchos casos pueden dificultar la integración de los migrantes a la sociedad que los recibe, puesto que los migrantes no se esforzarán de igual forma que si estuvieran solos, por aprender bien la lengua, por entablar nuevas redes con los autóctonos y por adaptarse a las nuevas costumbres.

De Vos (1981), Carta, Fava y Menin (1975), Berner y Zapotocky (1969), Berner (1977; citados en Tizón, 1993), sostienen que si un grupo de migrantes y/o la sociedad de acogimiento están cohesionados de forma totalitaria, jerarquizada, rígida, en primer lugar, no se va a producir una integración; y en segundo lugar, parece que este tipo de situaciones no sólo da lugar a descompensaciones psicopatológicas sino incluso sociopolíticas.

¹⁷ En la realidad, la ayuda social es poco frecuente, sobre todo en el caso de los migrantes indocumentados (Tizón, 1993).

Por el contrario, la migración forzada y la aculturación¹⁸ forzada favorecen la insatisfacción e incomodidad del migrante que también pueden desencadenar algún tipo de trastorno mental. Murfy (1977, citado en Tizón 1993, pág. 161) afirma que “para mejorar la asimilación del idioma y las costumbres, el proceso debe ser paulatino”.

Frecuentemente, podemos ver que la cultura de acogida tiende a cerrarse a la influencia de los grupos de migrantes; sin embargo, si estos forman un grupo considerable, la influencia penetra en esta sociedad. Tal es el caso de la cultura mexicana en los Estados Unidos, que se ha ido introduciendo paulatinamente, aunque se debe reconocer que en el sur de este país, por haber pertenecido en antaño a México, ciertos modelos culturales mexicanos ya estaban presentes antes de la llegada de los flujos de migrantes mexicanos. No obstante, de la misma forma, se debe decir que estos flujos llegados principalmente de México, han cambiado el panorama cultural del vecino del norte, hasta formar zonas bilingües o incluso adaptando modelos norteamericanos a elementos culturales mexicanos (Bethemont, 1991). Como ejemplo, podemos poner el concepto tan estadounidense de comida rápida, llevado a nivel masivo a muchos lugares por parte de empresas trasnacionales, pero que ha adoptado tintes tan mexicanos como el taco. Entonces surgen restaurantes como *Taco Bell*.

¹⁸ “Cambio cultural devenido en los contactos intensos y de primera mano entre dos o más grupos previamente autónomos” (Malgesini y Giménez, 2000, pág.29).

2.2 Etapas.

Como se ha visto, el proceso migratorio involucra muchos elementos que se suceden, por lo que resulta difícil no pensar en las diferentes etapas por las que el migrante atraviesa. Si bien algunos autores separan estas etapas de forma diferente y lo hacen para poder explicar el fenómeno desde su particular punto de vista, coinciden en incluir los mismos conceptos, aunque cada uno enfatiza algunas etapas más que otras.

Tizón (1993) propone una etapa premigratoria, fase en la cual se basa la presente investigación, ya que al contemplar la toma de decisiones para migrar forzosamente se debe pensar en el momento antes de que la migración se produzca.

En la etapa premigratoria y después de que se ha tomado la decisión de migrar (proceso que se tocará con más profundidad posteriormente), el sujeto puede elaborar un plan de cómo se llevará a cabo la migración, si será por etapas, si viajará solo o acompañado, por cuánto tiempo planea irse, entre otros. El momento de la planeación puede ser más o menos largo dependiendo del destino a donde se piense ir. En general, para las migraciones de tipo internacional, dicha etapa suele ser más larga. La familia puede jugar un rol esencial ayudando a elaborar un plan y a veces, proporcionando medios económicos (Tizón, 1993).

En este momento preparatorio se hace una valoración de lo que se tiene y de lo que se va a conseguir en el futuro, dicho de otra forma, los costos y los beneficios (De Jong y Fawcett, 1981). En el terreno psicológico, los migrantes

pueden experimentar alegría ante el cambio, esperanza de que las cosas irán mejor, una cierta fantasía acerca de cómo cambiara su vida; aunque también se puede presentar miedo porque no saben a ciencia cierta lo que va a pasar. Por otra parte, la tristeza que implica tener que tomar la decisión de dejar su tierra puede estar acompañada o sustituida por sentimientos hostiles. Por ejemplo, la protesta al ver que otros en su comunidad viven bien, sin necesidad de irse; de esta forma surgen sentimientos negativos contra la sociedad que el migrante puede percibir tan generosa con algunos y tan ruin con otros (Marqués, 2000).

Posteriormente, se pasa a la siguiente etapa: la migración propiamente dicha. Esta etapa depende de la forma en como se desplace el migrante y de los recursos económicos con los que cuente. Algunos migrantes realizan migraciones largas porque caminan por días o porque utilizan transportes por así decirlo lentos, por ejemplo: barcos en el caso de migraciones intercontinentales. Algunos otros pueden pasar largo tiempo debido a que realizan migraciones por etapas, migrando primero a un país o ciudad intermedia y luego migrando una vez más hasta llegar al lugar de destino. Como ejemplo de este tipo de migraciones por etapas tenemos el caso de muchos latinoamericanos indocumentados que pasan y se quedan un tiempo en México en su afán de llegar a los Estados Unidos y que, sin quererlo, están violando la legislación migratoria mexicana. Otro ejemplo de la migración por etapas lo encontramos en los mexicanos que se dirigen hacia Estados Unidos, pero que se establecen durante un tiempo en alguna ciudad fronteriza para después cruzar “al otro lado”. En los casos de migraciones por etapas, los migrantes estarán más expuestos a

momentos estresantes; porque son momentos de incertidumbre, especialmente en los sujetos que no están todavía en el país de destino, no poseen papeles para residir aunque sea de forma temporal en el país intermedio, el miedo de ser descubiertos es constante (Bethemont, 1991).

Finalmente, se encuentran las personas a las que les toma poco tiempo la migración gracias a la utilización de medios de transporte veloces como los aviones. Cabe señalar que este medio de transporte es utilizado sobre todo por migrantes documentados, ya que es bien conocido que hay un estricto control en los aeropuertos internacionales. Aunque no excluye casos en donde se han falsificado documentos o incluso se han presentado casos en donde algunas personas han viajado como polizontes en los aviones. Esta práctica suele ser mortal porque las temperaturas registradas fuera de los espacios diseñados para pasajeros son tan frías que resultan letales para los seres humanos (Simonnot, 2003).

Por supuesto, en caso de los migrantes con visas y que utilizan transportes como los aviones, la migración propiamente dicha tendrá menor estrés que en las migraciones indocumentadas. Pero además, la posesión o no de documentos migratorios va influir en el tipo de trabajo que pueda obtener y sobre todo, en la remuneración que obtenga por él (Papail y Arroyo, 1996). En resumen, para algunas personas la migración puede ser más difícil y angustiosa que para otras.

En los casos en donde la migración es larga y difícil, los migrantes tienden a formar grupos de solidaridad, de los cuales pueden surgir redes tan fuertes como

las que se dejaron en el lugar de origen. Estas redes ayudan emocionalmente a los miembros del grupo, pero si al final de la migración propiamente dicha, las personas siguen rumbos diferentes, los migrantes pueden llegar a sentir la separación con tanta intensidad como la que sintieron al dejar a sus redes primarias de origen (Tizón, 1993).

La etapa posmigratoria, es un período de asentamiento, adaptación, integración y en algunos casos, asimilación. El asentamiento es habitualmente corto y empieza desde que el sujeto llega al país receptor hasta que resuelve los problemas mínimos inmediatos de subsistencia (Tizón, 1993).

En el periodo de adaptación, a menudo los migrantes están abiertos a observar, a intentar, a aprender, a comprender y acercarse cuidadosamente. Pero al mismo tiempo, comparan las fantasías que tenían en mente con la realidad, lo que en muchos casos genera duda hacia sí mismo y sentimiento de impotencia, además de miedo a lo desconocido. En el plano afectivo, la separación del hogar se vive también como una pérdida de un “trozo de la personalidad”, o lo que se le ha llamado “duelo”.

En este periodo se realiza el descubrimiento de normas que para el migrante resultan desconocidas: para el migrante hay cosas (desde las más simples o hasta las más complejas) que imagina que funcionan igual que en su país de origen, porque nunca se ha planteado la posibilidad de que puedan ser de otra forma. Es a través de la resocialización, que se desarrolla mediante fallos y sanciones del entorno social, como el migrante adquiere la habilidad para desenvolverse en el medio (Marqués, 2000).

El período de adaptación implica cambios personales del migrante y ambientales por parte de la comunidad receptora, en los cuales ha de haber un mutuo conocimiento y aceptación de la convivencia; aunque casi siempre se conservan, al menos parcialmente, diferencias culturales. Se desarrollan medidas y representaciones de valores específicos propios que tienen sus raíces en ambas culturas ya que el migrante no ha perdido los valores y costumbres con los que llega; en el mejor de los casos, acepta los nuevos pero todavía no los ha hecho suyos (Tizón, 1993). “Es de la dicotomía de los sistemas de valores que el migrante reelabora su identidad” (Collatz, Kürsat-Ahlers y Korporal, 1985 citados en Marqués Díez, 2000 pág. 166).

Los migrantes con buena disposición hacia la cultura de acogida van presentar todo tipo de reacciones adaptación, desde la idealización total del país de origen (reacciones defensivas culturales de retroceso) hasta llegar a una total absorción al nuevo país llegando a la integración total (Marqués, 2000).

En los casos más sanos, se desarrolla una identificación con ambas culturas (lo que se le ha llamado integración). De esta forma, conviven él y la comunidad receptora diferenciados, pero en buena armonía.

A menudo, se presentan ansiedades en el migrante, provocadas por el cambio de hábitat, de costumbres, de medios de transporte, etc. También puede caer en depresiones, a consecuencia de la tristeza, nostalgia, duda. etc. En los casos en donde se produce inadaptación, el contacto entre ambos modos de vida desencadena enfrentamientos abiertos, en los que en mayor o menor grado participan ambas partes. Si la inadaptación se convierte en algo permanente,

existirá una detención del desarrollo social del individuo, en donde el migrante conservará usos y costumbres que no son compartidos por el entorno social en donde vive. Para Sluki (citado en Tizón, 1993, pág. 53) esto sería ya un índice de lo que denomina “periodo de descompensación” o crisis, que en ocasiones sigue a un período de (aparentemente) perfecta adaptación.

La integración podría ser el final de un proceso de migración debidamente elaborado. Es un proceso totalmente psicosocial, en donde el migrante va descubriendo los matices de la nueva cultura. Ya no sólo la conoce y la respeta (como en la adaptación) sino que internamente la va sintiendo como suya. Para el migrante, a veces, esto implica una renuncia a algunas pautas culturales con las que entonces había vivido; pero otras pautas pueden quedar en la intimidad de su hogar (comida, lengua, entre otros) que le permiten conservar su propia identidad, coexistiendo con las nuevas costumbres adquiridas.

En este proceso, parece ser inevitable un cierto grado de renuncia del bagaje cultural que introyectó en su país de origen para incorporar otro nuevo (porque el anterior no se adecua a la nueva sociedad). Pero, a diferencia del proceso de desarraigo, aquí se adquiere algo nuevo y esperanzador que mitiga el sufrimiento por lo que se ha de abandonar (Tizón, 1993).

El desarraigo, etimológicamente, hace referencia a la pérdida de raíces. En la migración, este concepto se refiere a la pérdida y desvinculación que supone para el migrante la salida de su lugar de origen. Al mismo tiempo, se corresponde con la falta de vínculos (raíces) que ha de soportar en el país receptor. Implica, por tanto, sentimientos de pérdida añoranza dolorosa de los

familiares, los amigos, las costumbres, en fin, de todo lo que implica el país dejado. “A nivel psicodinámico se habla de desarraigo a propósito de la sensación de vacío, de hueco no llenado que siente el migrante en las primeras fases de la migración, y que sólo desaparece con la integración progresiva en el nuevo medio” (Tizón, 1993, pág. 42).

Estudios han demostrado que los niños y los adolescentes son los que más rápido se integran al lugar de acogimiento; mientras que las personas adultas tienden a integrarse más lentamente e incluso nunca integrarse lo cual podría provocar su retorno. Esto se explica por qué los jóvenes tienen menor arraigo que las personas mayores (Sills, 1979).

Debido a que la integración, como todos los componentes del proceso migratorio es un fenómeno complejo, que involucra factores sociales y psicológicos, toda integración o falta de integración lo es a nivel psicológico y social (Marqués, 2000).

En todo el proceso de migración van a tener un rol importante las capacidades básicas del migrante, la forma en como maneje sus ansiedades y el estrés sufrido en el momento del cambio, pero también del ambiente de acogida y del conflicto entre ambos. De estos conflictos, depende el que se pueda llegar a una adaptación y a una integración posterior; o bien, se dé paso a actitudes regresivas por ejemplo, una idealización de la tierra de origen, desprecio por el nuevo país, entre otros (Calvo 1972, 1977; Tizón, 1982; Dellarrosa, 1977 citados en Tizón 1993).

Si bien se ha dicho que la integración podría ser una última etapa en el proceso migratorio, en algunos casos se presentará una etapa que para los estudiosos del fenómeno migratorio resulta controversial, la asimilación. En la asimilación, el migrante pierde totalmente sus patrones culturales adoptando los de la sociedad que lo acoge. Malgesini y Giménez (2000) en su revisión sobre migraciones, racismo e interculturalidad explican cómo la asimilación se ha convertido para algunos grupos de poder como una meta o exigencia pero que, al mismo tiempo, existen ciertos sectores que se dicen partidarios de la integración mas no de la asimilación, porque estos últimos parten del supuesto que los migrantes no tienen por qué perder sus culturas sino que deben ser respetadas.

Una vez que se ha explicado algunas de las implicaciones psicológicas en el proceso migratorio, se procederá a explicar con más detalle el punto principal de esta tesis, la toma de decisión de migrar.

Capítulo 3

LA DECISIÓN DE MIGRAR.

El presente capítulo explica cómo se desarrolla la toma de decisiones en la migración, para lo cual toma en cuenta la teoría de *push-pull*, (Lewis, 1954; Harris y Todaro, 1970 y 1976; Ethier, 1985 y Massey, Argo *et al.*, 1996 citados en Malgesini y Jiménez, 2000), que es una teoría proveniente de la economía y que Tizón (1993), De Jong y Gardner (1981) y Hugo (1981) ampliaron con elementos de orden psicológico. Dado que estos autores mencionan influencias en la toma de decisión de migrar, en el segundo apartado del presente capítulo se explican las influencias de la migración a Francia partiendo de la teoría de la influencia social (Moscovici, 1981; Personaz y Personaz, 1991 y Pérez y Mugny, 1988).

3.1 Proceso de toma de decisiones.

La toma de decisiones ha sido estudiada sobre todo en el área de la psicología del trabajo; sin embargo, la vida de todas las personas está llena en cada instante de toma de decisiones, cuánto más cuando implica cambios tan radicales en la vida de los sujetos como en el caso de las migraciones. Así pues, desde el punto de vista de la migración, la toma de decisión se refiere a la “formación de la disposición o intención que resulta en un movimiento migratorio” (De Jong y Gardner, 1981, pág. 2).

Las decisiones (incluso la de migrar) pueden ser tomadas por la misma persona o por otra u otras personas. Por ejemplo, en los casos de sociedades muy cerradas y frecuentemente rurales, los miembros de una familia actúan en

función de su grupo doméstico, en donde el jefe de familia impone la división de labores, entre otras cosas; además, puede decidir quiénes salen al exterior. Para ejercer este poder, el padre hace uso de métodos ideológicos: la moral, el terror supersticioso, las prohibiciones sexuales, la exaltación de la autoridad viril y gerontocrática. Así, aunque su capacidad de absorción en mucho depende del tamaño de la parcela o de los recursos con que cuente el grupo doméstico, la decisión del padre puede modificar sus límites ya sea reteniendo a alguno de sus hijos cuyo trabajo es innecesario, o enviándolo al trabajo migratorio a pesar de que se le requiera en la unidad familiar. Él también puede decidir la localidad en donde se instalará su hijo (Arizpe, 1985).

Por otra parte, cuando se trata de una decisión individual, muchos factores se ponen en juego, ya que las personas están expuestas a una serie de factores que los autores han denominado de forma diferente; por ejemplo lo que se conoce como motivos, en la teoría *push- pull* (Brown y Sanders, 1981; Tizón, 1993) los llaman factores de empuje, mientras que para Hugo (1981) pueden ser factores estresantes o factores positivos/negativos. Lo que Tizón (1993) llama factores internos, para Hugo (1981) van a ser filtros. Independientemente de los nombres utilizados, lo importante es que todos estos factores siguen un orden, que dan como resultado la toma de decisión de migrar de forma temporal o definitiva o de no migrar para quedarse tal como está o de no migrar pero cambiando las condiciones en las que vive (Hugo, 1981; Brown y Sanders, 1981; Tizón, 1993).

En primer lugar, podemos observar los factores externos; es decir, los sociales, geográficos, culturales, políticos y económicos, los cuales pueden vivirse como factores negativos cuando el individuo no se siente a gusto con las condiciones que éstos le presentan, o factores positivos cuando por el contrario el sujeto se siente conforme con ellos (Hugo, 1981).

Existen también otros motivos o factores positivos/negativos como: las expectativas que tenga sobre el sitio, los beneficios y los costes económicos y/o culturales, la obtención de un contrato de trabajo o aceptación en una escuela, así como lo que espera el núcleo social de la persona, y que también van a ser importantes para tomar la decisión de partir.

Normalmente, la mayoría de los individuos viven más o menos en armonía con sus factores positivos y negativos. Pero, ¿qué pasa cuando los factores negativos se viven de una forma intensa? Especialmente cuando el sujeto percibe de otro(s) lugar(es) factores más positivos que negativos (factores de atracción según la teoría *push-pull*).

Para solucionar este conflicto, se ha observado que los sujetos tienden a plantearse diferentes opciones (Hugo, 1981; Brown y Sanders, 1981): una podría ser, ignorar estas incomodidades o cambiar de trabajo, profesión, barrio, entre otras, es decir, cambios que implican menor riesgo inicial comparado con la migración¹⁹; otra solución sería cambiar de residencia dentro de su mismo país, comúnmente llamada migración interna o aventurarse a cambiar no sólo de ciudad o comunidad sino de país, lo cual trae como consecuencia un riesgo

¹⁹ Aunque si después de poner en marcha estas acciones, no funciona, el sujeto regresará al punto inicial de insatisfacción, para intentar de nuevo o tomar otras alternativas como la migración (Brown y Sanders, 1981).

mucho mayor. Pero elegir implica tener que dejar otras posibilidades de elección. Tanto unas como otras poseen para quien las elige, ciertas características positivas y negativas a la vez. Mas se debe decir que la opción más viable para el sujeto no siempre va a ser, en términos de objetividad, la mejor aunque para el sujeto sí lo sea, de acuerdo con sus mapas mentales²⁰ (Fullery Chapman, 1974; Brown et al, 1977 y Gould y White, 1974; citados en Brown y Sanders, 1981).

Pero incluso en la elección más viable, también estarán presentes factores positivos y negativos, por lo que, una vez hecha la elección es necesario reducir la incomodidad que trae consigo aceptar los aspectos positivos de la alternativa desechada y enfrentarse con los aspectos negativos de la elegida.

Al momento de evaluación de los factores positivos y negativos, es al que se le ha llamado estrés y estos factores positivos y negativos se les considera también factores estresantes, ya que en conjunto generan conflicto en la persona (Hugo, 1981).

Durante el momento de estrés, la persona se informa más (ya que trata de encontrar una solución), habla con sus familiares y amigos, recoge opiniones que le facilitarán la toma de decisión. Quizás decida migrar, cuando tenga un contrato de trabajo o seguridades mínimas en el país receptor (hay personas que han podido hacer algún viaje a los potenciales lugares para conocer lo que se va a encontrar) o cuando por medio de sus redes sociales pueda conseguir ayuda al momento del asentamiento. En todos estos casos, se observa una clara

²⁰ Se considera mapas mentales a la forma particular de pensar y percibir un hecho o "la imagen del mundo en la mente del migrante" (Fuller y Chapman, 1974; Brown et al, 1977; Gould y White, 1974 citados en Brown y Sanders, 1981, pág. 151).

planeación de la migración lo cual ayuda a elaborar las idealizaciones o temores excesivos sobre la nueva sociedad (Tizón, 1991). Sin embargo, existen casos en los que un suceso más o menos inesperado puede desencadenar la rápida toma de decisión de migrar, tal es el caso de las catástrofes naturales o la muerte de alguien. Findley (1977, citado en De Jong y Fawcett, 1981) estableció que la muerte del cónyuge puede provocar la migración, así como cualquier cambio fuerte en la vida del individuo (matrimonio, divorcio, pérdida de empleo, finalización de estudios, entre otros), Gugler (1969, citado en De Jong y Fawcett, 1981) señala que los cambios fuertes a nivel familiar van a alentar la migración, especialmente en el caso de las mujeres.

De la información que obtenga el sujeto, se pueden observar claras influencias no sólo para tomar la decisión de migrar, sino en muchos casos para elegir la localidad a donde se va a ir. En el caso de la influencia que dan las redes sociales, Ritchey (1976, citado en De Jong y Fawcett, 1981, pág. 33) asevera que dichas influencias serán “más significativas en mujeres, jóvenes y miembros de la clase trabajadora”. Las redes también pueden influir en el lugar a donde se piense ir. Por ejemplo, se ha demostrado que la redes sociales que tiene una persona en otra localidad son una fuente de influencia para la elección del mismo destino (Schwarzweiler, 1971 citado en De Jong y Fawcett, 1981; Mc Donald y Mc Donald, 1964 citados en De Jong y Fawcett, 1981; Malgesini, 1988; Malgesini y Giménez, 2000; Hugo, 1981; De Jong y Fawcett, 1981; Sánchez, 1992; Schor, 1996; Vegliante, 1996; Ritchey, 1976; Caces, Arnold, Fawcett y Gardner, 1982.) Esta influencia se comprueba por la concentración de migrantes

provenientes ya no sólo de un mismo país, sino de un mismo estado o región, e incluso de una misma localidad que se asientan en determinado lugar; por ejemplo, hay una gran cantidad de poblanos en Nueva York, o michoacanos en California (Simon, 1995, citado en Vegliante 1996), chinos en el 13° distrito de París, magrebíes y negros africanos en el 18° y 19° distritos también de París (Schor, 1996) o a nivel nacional, zapotecos en la colonia Moctezuma de la Cd. de México (Sánchez, 1992). Esto no quiere decir que, forzosamente las personas de una localidad, estado o región tengan que llegar sólo a un sitio, aunque es característico de migraciones salidas de países en vías de desarrollo, -especialmente entre las personas que tienen bajo nivel económico y/o educativo (Harbison, 1981; Brown y Sanders, 1981; De Jong y Fawcett, 1981)- porque la información a la que tienen acceso es más limitada que en los migrantes de los países desarrollados y porque necesitan por lo general más apoyo debido a que poseen menores recursos económicos (De Jong y Fawcett, 1981).

Con respecto al lugar de destino, Mangalam (1968, citado en De Jong y Fawcett, 1981, pág. 42) dice que el individuo “escogerá un lugar que le permita maximizar sus metas en términos económicos y minimizar los problemas de ajuste social, lingüístico y cultural”. Este procedimiento en la medida de lo posible, trata de reducir los factores aleatorios, básicamente disminuir los riesgos. Sin embargo, la verdadera evaluación de la decisión, no puede realizarse sino hasta después de algún tiempo de que se tomó dicha decisión; además, generalmente no se puede disponer de la evaluación de las opciones, ¿qué hubiera pasado si hubiera escogido otra localidad? En consecuencia, la

especulación tendrá que limitarse a considerar sólo los factores de decisión que tienen muchas probabilidades de éxito. Así, al analizar opciones de decisión se les podrá evaluar desde el punto de vista de su probable efectividad (Maier, 1980).

Además de la información que llega al migrante por medio de sus redes sociales, la información que obtiene por medio de agencias de empleo, de viajes, e incluso de instituciones gubernamentales, generan fuerte influencia en la decisión de migrar (De Jong y Fawcett, 1981). Por su parte Brown y Moore (1970, citados en De Jong y Fawcett, 1981) agregan que, además de la información formal e informal (cuyo punto fue categorizado tan significativo en los casos de migración interna como en los casos de migración internacional) las experiencias migratorias previas (factores positivos/negativos) alentarán la migración. También las ideas que se tienen sobre un lugar o una sociedad (influencia ejercida por un país, a través de sus políticas de estado, intercambios económicos y culturales, modelo de vida transmitido por los medios de comunicación masiva, etc.) crean influencia en la migración (Zinck, 2001). En el caso concreto de la migración a Francia, existe un estudio sobre la comunidad coreana, una comunidad no tan grande, mayoritariamente femenina y compuesta por estudiantes, empleados de multinacionales y artistas. En esta investigación se encontró una fuerte influencia de lo que proyecta Francia en el extranjero para la migración de coreanos. Para los coreanos “Francia ha sido sinónimo de refinamiento, lo que hace nacer un sentimiento de atracción” (Zinck, 2001, pág. 46). Esta influencia es más recibida por las mujeres debido a que

asocian lo francés no sólo con el refinamiento sino con lo femenino. En la sociedad coreana se considera a la lengua francesa como lengua del romanticismo, por tanto femenino; mientras que, lo alemán, es considerado como sinónimo de alta tecnología y virilidad, por tanto masculino.

Para muchos migrantes la atracción creada no coincide del todo con la realidad después de la migración; porque hay algunos aspectos que no se consideraron y que pueden resultar importantes. En el caso de la comunidad coreana, Zinck identifica las exigencias económicas como parte de los aspectos no considerados antes de la migración.

Cuando la decisión de migrar no sólo es tomada por una persona, sino que es una decisión colectiva donde está incluida la familia, la duración del proceso de toma de decisión de migrar va a estar impregnada del estilo familiar, en otras palabras, la migración puede revestir características diferenciadas típicas de cada familia: hay familias que suelen tomar decisiones de forma impulsiva, en consecuencia, tomarán la decisión de migrar de forma similar; mientras que otras familias logran tomar la decisión y el acto de migrar de forma lenta y gradual. También existen casos en los que las familias pasan años meditando una decisión que más tarde no tomarán o que sólo el miembro más decidido llega a realizar (Tizón, 1993).

Pero todo el conjunto de elementos (factores positivos/negativos, factores estresantes e influencias) pasan por un filtro personal o factores internos que determinarán la intensidad y la percepción con la que se viven dichos elementos. Así, los filtros sirven como catalizadores de la toma de decisión, porque

disciernen, intensifican o disminuyen, la percepción, la evaluación, la importancia de la información que le llega al individuo y la respuesta ante la oportunidad de migrar. Esto da como resultado, la decisión de irse o quedarse. En los filtros se incluyen la personalidad, las experiencias de vida, actitudes, el sexo, expectativas personales, la ocupación, roles que juega la persona en la comunidad y lo que se espera de ella, el estatus social que se tiene en la comunidad, el nivel educativo, la edad y el bagaje cultural (Germani, 1965; citado en Hugo, 1981).

Los filtros también acrecentan o disminuyen la importancia de los “factores estresantes” (Niddrie, 1954; Hugo 1978, citado en Hugo, 1981) como los motivos económicos para migrar (considerados a menudo como uno de los principales impulsores en migraciones salidas del tercer mundo), influencia de la familia y amigos, deseo de mejorar su estatus o condiciones de vida, deseo de cambio de estilo de vida, influencia de la comunidad, persecuciones políticas, entre otros.

No importa qué tan fuertes sean los motivos e influencias, todos los migrantes pasan por estos filtros, los cuales por supuesto cambian de sociedad a sociedad y de persona a persona; de ahí, la dificultad que han encontrado los investigadores para analizarlos (Hugo, 1981).

Finalmente, cuando se ha tomado la decisión de migrar, esta decisión va acompañada por otras subyacentes como: por cuánto tiempo se va a migrar, qué medio de transporte utilizará para la migración²¹, en qué se piensa trabajar, llevar a la familia o no, etc.

²¹ Lo que dependerá de los medios económicos con los que cuente.

Muy a menudo el migrante, mientras va pensando en la decisión de migrar, va pensando en el regreso o lo que se le ha llamado *migración de retorno*. En los casos en donde el migrante van por aventura o buscando promoción educativa, la idea del retorno está presente, ya que al terminar sus estudios o al alcanzar sus objetivos de conocimiento de otros estilos de vida, el migrante piensa que su meta se ha cumplido por lo que puede regresar. Por otra parte, en los casos donde los motivos económicos son los principales, el migrante puede pensar que necesitará sólo de algunos años para mejorar su situación, su economía y podrá volver como si nada hubiera ocurrido. Pero si el período inicialmente pensado se alarga, en su pensamiento puede permanecer la idea del retorno, reavivándose en la jubilación, la enfermedad, el deterioro físico o social, desempleo, etc. Sin embargo, esta convicción de que algún día recobrará el país perdido tiene una función muy importante, ya que facilitará la toma de la decisión de partir. Significa además, que se ha hecho una valoración positiva del lugar de origen, que algo bueno se ha incorporado de él, que no se quiere perder. En otros casos, si la hostilidad hacia el lugar de origen es muy intensa, pueden aparecer actitudes de rivalidad que conviertan la posibilidad de retorno en una forma de demostrar a los que se quedan sentimientos de superioridad (Tizón, 1993).

También existen los que piensan en el retorno pero no lo realizan, ya que el regresar (especialmente después de una larga estancia fuera del lugar de origen), al igual que en la migración, implica riesgos y estrés.

3.2 Influencias sobre la toma de decisiones.

Anteriormente se ha explicado la forma en cómo, en el proceso de toma de decisiones, varios elementos se ponen en juego. Entre estos elementos se encuentra la influencia que obtienen los posibles migrantes a través de diferentes vías para tomar la decisión de migrar e incluso para elegir la localidad a la que irán.

En psicología social se ha entendido por influencia tanto a la capacidad de un individuo de modificar o inducir el comportamiento de otro u otros sin recurrir a la fuerza, como el cambio de comportamiento que se observa en un individuo cuando interactúa con uno u otros individuos o con un grupo en su totalidad (Moscovici, 1985).

Los procesos en la influencia social pueden ser definidos como regidores de las modificaciones de todo tipo de respuestas: percepciones, juicios, opiniones, comportamientos, etc. observables en el individuo, cambios de respuestas originadas por el conocimiento de las respuestas de otros, preferencia a elegir algo que otros ya han hecho. Por tanto, los fenómenos de la influencia se refieren a “los procesos a través de los cuales durante las interacciones sociales directas o simbólicas de los individuos y los grupos forman, difunden y modifican sus modos de pensamiento y acción” (Pérez y Mugny, 1988, pág. 100).

“La influencia que puede ejercer un grupo o un individuo sobre otro u otros puede ser tanto consciente como inconsciente”. Absolutamente todos podemos ser influenciados en algún momento independientemente del rol -minoría o mayoría- que juguemos (Moscovici, 1976, 1980 citados en 1991).

Es común ver cómo ciertos grupos realizan comportamientos similares, es decir, que muchas veces sin quererlo se adoptan gestos, actitudes o pensamientos similares. En muchas ocasiones, esta influencia es dirigida por determinados grupos que buscan un fin, por ejemplo vender, afirmarse como norma predominante, marcar modelos de conducta, etc. Sólo hay que imaginar el poder de influencia que tienen ciertas ideas fijadas a través de mucho tiempo, o de forma repetitiva, si el solo hecho de mirar la televisión en muchos casos lleva a comprar cierta marca o producto. O conservando el ejemplo de la televisión, pero esta vez aplicada al tema que nos concierne. En un estudio citado por Bethemont (1991) se demostró cómo la televisión actúa como fuente de influencia sobre la decisión de migrar del campo a la ciudad en Venezuela y en Tailandia.

La atracción que ejercen algunos países, para servir de modelo de cultura, de civilización, está en relación con el proceso de influencia social. Tomando el caso concreto de de la relación México-Francia (lo cual no excluye que otros países ejerzan o hayan ejercido atracciones e influencias similares, por ejemplo, en antaño España era la que marcaba dichos modelos debido a razones históricas), podemos observar que desde el siglo XVIII uno de los modelos políticos y culturales a seguir era el francés. “Los hábitos de los de arriba se afrancesan. En el séquito de los gobernantes españoles, vienen cocineros, peluqueros y sastres franceses. Por influencia francesa se ponen de moda los saraos y las fiestas campestres, el cortejo y la marcialidad. Para no ir a la zaga de París, se instalan en México, billares, fondas, casas de turcos, botillerías y

café... El siglo de las luces fue famoso por sus fandangos y regocijos públicos, y las grandes pachangas privadas” (González, 1994, pág. 45). Sin embargo, dichos modelos estaban restringidos a ciertos grupos de poder, digamos de élite, de tal manera que no todas las personas podían tener acceso a esas pautas. Los ricos “cultos” se afirmaban como superiores por la aproximación que tenían con Francia (o con otras culturas de países desarrollados), ya sea porque se enriquecían de ideas provenientes de este país o porque sus vidas giraban en torno a los lujos y el “blov” francés. Al mismo tiempo, este modelo caro de vida hacía aún más la diferencia entre los ricos y los pelados, los cultos y los ignorantes, los finos y los corrientes. En un México definido por Humboldt como “...el país de la desigualdad... en la distribución de la riqueza y de la cultura.” (citado en González, 1994, pág. 46).

En el México independiente, se seguía teniendo la influencia francesa, sobre todo en el terreno político debido a las ideas nacidas de la Revolución Francesa (González, 1994).

Después del fusilamiento de Maximiliano, quien fue enviado por Francia (Hocquenghem, 1998) y la intervención francesa, las relaciones diplomáticas que facilitan los intercambios culturales (Sánchez, 1998) se vieron obviamente deterioradas. Pero la llegada al poder de Porfirio Díaz abrió un nuevo capítulo en las relaciones México-Francia.

Es bien sabido que durante el porfiriato, México tuvo un fuerte afrancesamiento (Denis, 2000) que se vio reflejado en la arquitectura de la capital con su Paseo de la Reforma inspirado en los Campos Elíseos de París, sus redes de telégrafo

y teléfono, su trenes y tranvías, su alumbrado público al estilo parisino, en resumen lo que se denominó un eminente progreso. E igual que en el siglo de las luces los modelos de refinamiento francés estaban restringidos a la élite mexicana que se reafirmaba como superior, civilizada y culta (Lempérière, 1998).

A principios del siglo XX, se podía seguir observando en México la difusión del modelo francés como sinónimo de refinamiento. Sin embargo, después de las dos Guerras Mundiales el modelo francés entra en crisis. A su vez, los Estados Unidos cobran gran terreno como modelo a seguir, no sólo en México sino en todo el mundo, aunque con otro significado, basado sobre el progreso más que de refinamiento (Denis, 2000).

Se observa en el siglo XX, que la élite mexicana recibía una formación educativa “francófila” y aunque no tan marcada como en antaño la influencia francesa se dejó ver sobre todo en el terreno del arte: *l’art déco*, *le Corbusier*, el cine, entre otros (Denis, 2000; Lempérière, 1998).

Francia, por ser para los mexicanos sinónimo de lujo, de refinamiento y sofisticación, crea un sentimiento de atracción para algunas personas. En la actualidad, el patrimonio artístico francés, la moda, la alta costura, la alta cocina²², etc., componen un cuadro idílico y estereotipado que lleva a algunos migrantes, sobre todo provenientes de medios socioeconómicos alto y medio, a verse influidos por este país en contraste a los migrantes en los Estados Unidos quienes provenientes de estratos socioeconómicos bajo y medio eligen como

²² “No es pues de sorprender que los ricos mexicanos del siglo XIX (para no hablar todavía de los del XX) sucumbieran a la seducción arrolladora, e irresistible, de la *cuisine française*” (Novo, 1998)

destino los Estados Unidos por tratarse de un país en con altos niveles salariales (Papail y Arroyo, 1996).

Las ideas surgidas de Francia y de lo francés así como las conversiones que resultan de ellas han sido “utilizadas por minorías científicas, religiosas o políticas para inferir la verdad de sus puntos de vista, a modo de ejemplo que los demás deberían seguir y como un medio de legitimar su posición” (Moscovici, 1981, pág. 165).

Todas estas ideas sobre Francia permanecen en la gente, creando lo que para la teoría de la influencia social es conformismo, dicho de otra forma, lo que se espera de alguien, sin que sea una comportamiento obligatorio, es decir, no todas las personas provenientes de estratos socioeconómicos medio y alto tienen que migrar, pero sí se espera un cierto nivel cultural y de estatus que en este caso Francia puede proporcionarles. Personnaz y Personnaz (1991, pág. 43) aseveran que en los casos de conformismo, el medio está tan estructurado que “el sujeto tiene una total certeza en sus percepciones iniciales, ya que está avalada por normas estables aprendidas socialmente durante varios años”. Si además del conformismo subyacente en la percepción y atracción a otras culturas extranjeras, agregamos la influencia que pueda proporcionar el contacto con personas (redes sociales) que han vivido en el extranjero, especialmente en el lugar de destino, en conjunto con otros factores puede desencadenar la migración de ciertos individuos.

Sin embargo, se ha observado que la importancia de las redes sociales y la influencia han sido estudiadas, por investigaciones de tipo sociológico o

económico hechas sobre migrantes salidos de países en vías de desarrollo, las cuales reportan como motivos principales para migrar, los factores económicos. Afortunadamente, investigaciones de corte psicológico o antropológico saben lo limitado que es predecir que la movilidad de las personas a partir de variables económicas cuando están desvinculadas de influencias sociales y culturales (Hugo, 1981).

En el fenómeno de la influencia, se puede observar en algunas ocasiones la presencia de un individuo que trata de convencer a otros para la aceptación de sus ideas o comportamientos. En otros casos, la influencia puede no ser conciente o intencional.

En la influencia informativa, de acuerdo con la explicación que goza de mayor consenso, la discusión grupal provoca el agrupamiento de ideas, eso significaría que la idea que es más apoyada sería la más correcta, aplicada en este trabajo significaría que la influencia de los grupos pro Francia tendrían gran impacto (Personnaz y Personnaz 1991).

En las migraciones espontáneas²³ y dirigidas²⁴, pero no en las forzadas²⁵, la influencia que ejerce un determinado país en el individuo puede ser de suma importancia (junto con otras variables como la personalidad, la disposición al cambio, la tolerancia a la frustración, el deseo de aventura, etc.) en la decisión de los posibles migrantes para irse o para quedarse. Igualmente van a influir en

²³ El migrante decide voluntariamente abandonar su lugar de origen (Palacios, 2001).

²⁴ El migrante mantiene su voluntad de emigrar, pero instado por agencias favorecedoras de los desplazamientos (Palacios, 2001).

²⁵ El migrante no decide voluntariamente su traslado ni, muchas veces su destino, habitualmente son de carácter colectivo, así tenemos a: esclavos, desplazados, exiliados, asilados o refugiados (Palacios, 2001).

el tipo de migración (permanente o temporal), así como el lugar de destino del migrante, y el tipo de experiencias que éste pueda tener (Hugo, 1981).

Por otra parte, los individuos después del intercambio de información, pueden alterar sus decisiones o realzar el punto de vista que prevalece, existiendo negociaciones tácitas y confrontación con los puntos de vista. Además, en el intercambio social, los modos de organizar el comportamiento tienen por objeto dar al otro grupo u otra persona informaciones sobre la posición y motivación; pueden dar muestra de un nivel de apertura, de certeza o de compromiso. También pueden señalar un deseo de influir. Así, los sistemas de comportamientos son sistemas internacionales de signos verbales y no verbales que sirven de influencia (Moscovici 1981).

Pero para que la influencia conciente o inconsciente sea eficaz, debe provenir de “personas de convicciones firmes” (Personnaz y Personnaz, 1991, pág. 47), que gozan de credibilidad o admiración por parte del sujeto que se ve influido; “cuanto mayor es la credibilidad más importante es el cambio de opinión del receptor” (Moscovici, 1981, pág. 148.). A estos sujetos también se les atribuye lo que se ha denominado liderazgo de opinión (Degenne y Forsé, 1994).

Ritchey postuló algunas hipótesis sobre las redes sociales que fueron posteriormente ampliadas por Hugo (1981). Entre ellas encontramos que la familia y amigos reducen o impulsan la migración. Hugo (1981) apoyó esta hipótesis con estudios longitudinales de Lansig y Mueller (1967), Schwarzweller (1964), Miller (1976), Taylor (1969), en los cuales dice que los individuos que tienen fuertes lazos con amigos y familiares son menos susceptibles de migrar.

Pero cuando se produce la migración (sobre todo en personas provenientes de países en vías de desarrollo) porque existen redes sociales en el lugar de acogimiento, a menudo dichos lazos con la comunidad de origen permanecen a través del tiempo. Estos migrantes participan en las decisiones que surjan en su comunidad, es decir, que a pesar de la ausencia física conservan un lugar y que si deciden regresar, por ejemplo al momento de su jubilación, es frecuente que ocupen el lugar que habían dejado. Por otra parte, estos autores también señalan que los migrantes de países desarrollados que aprovecharon ayuda gubernamental para la migración tienen menos redes sociales que los no migrantes.

Las redes sociales en el lugar de acogimiento si bien son de ayuda, en muchos casos pueden servir de impedimento para la integración de los migrantes. Gurak, (1987) encontró que, entre los migrantes dominicanos y colombianos establecidos en la ciudad de Nueva York, la norma era la dependencia de los parientes para la obtención de todo un abanico de recursos. Además, había importantes variaciones en la extensión de esta dependencia; y cuanto mayor era la cantidad de formas de asistencia que recibían de los parientes al llegar a Nueva York, más pobre era su capacidad para comunicarse en inglés. Caces (1985, 1986-87, citado en Malgesini, 1998) también observó la enorme dependencia por parte de los migrantes filipinos en Hawai respecto a las redes de amigos y parientes, por lo que llegaron a la conclusión de que, en cierta medida, el bajo relieve ocupacional de estos migrantes estaba provocada por la limitación de los recursos de la red.

Como otra fuente de influencia para la migración, Goodman (1981) y Ritchey (citado en Goodman, 1981), resaltan la información. La mayoría de los migrantes provenientes de países en vías de desarrollo reciben información concerniente a las posibilidades de trabajo, de éxito, entre otros, del lugar al cual van a migrar, a través de redes sociales que ya han migrado. Estos autores explican que el acceso a la información es desigual en países desarrollados y en países en vías de desarrollo. Los países en vías de desarrollo se caracterizan por un difícil acceso a la información, menor información debido al costo que ésta implica, mayor costo de la información debido a los recursos limitados, menor precisión de la información debido a bases de datos antiguas o poco actualizadas. Lo que trae como consecuencia que la información principalmente provenga de redes sociales que ya han migrado. Aunque en la actualidad se podría cuestionar esta hipótesis ya que aún en países en vías de desarrollo como es el caso de México, especialmente los jóvenes ciudadanos tienen cada vez en mayor acceso a vías de comunicación rápidas y eficientes como la internet.

Por otra parte, también identificó a los gobiernos de los países como fuente de influencia, ya que la política migratoria de un país puede modificar los flujos considerablemente. Por ejemplo, si el gobierno proporciona información sobre lugares que pueden ser de eventual interés para los posibles migrantes, éstos tendrán parte de camino recorrido, es decir, que tendrán una influencia positiva; si por el contrario el gobierno no proporciona información para los posibles migrantes, será más difícil y algunos de ellos no se irán.

Al respecto, se ha observado que los gobiernos están sumamente preocupados por la política migratoria que han de adoptar, debido que dichas disposiciones pueden darles los votos a favor o en contra del mantenimiento en el poder, además del crecimiento económico o demográfico lo cual lleva consigo repercusiones sociales (DaVanzo, 1981).

Una vez sentadas las bases de cómo surgen las migraciones internas y externas, la importancia de tomar en cuenta los aspectos psicológicos de la migración, así como factores que inciden en la decisión de migrar, se procederá a la presentación del método.

Capítulo 4

MÉTODO.

La migración de mexicanos en el extranjero (a excepción de los que se encuentran en los Estados Unidos) ha sido poco estudiada, de ahí y de mi propia experiencia como migrante en París, Francia que surge la inquietud de realizar esta tesis.

La migración interna de mexicanos surge principalmente en el siglo XX como consecuencia del cambio al aparato productivo nacional, el cual se tornó de una sociedad agrícola a una sociedad industrial. Fue a partir de los años 70's cuando la economía del país empieza a deteriorarse dando como resultado, que los flujos migratorios que en antaño se dirigían a las grandes ciudades comenzaran a ir hacia el extranjero principalmente a los Estados Unidos.

En lo que respecta al lugar que ocupa Francia como destino para los migrantes mexicanos, se encuentra en el 9° sitio.

En esta investigación se tomó como base la teoría de *push-pull* ((Lewis, 1954; Harris y Todaro, 1970 y 1976; Ethier, 1985 y Massey, Argo *et al.*, 1996 citados en Malgesini y Jiménez, 2000), que toma en cuenta principalmente el comportamiento económico a escala internacional y la ampliación con conceptos psicológicos que le hicieron Tizón (1993), Hugo (1981) y De Jong y Gardner (1981). También se utilizó la teoría de la influencia social (Moscovici, 1981; Moscovici, Mugny y Van Avermaet, 1985; Moscovici, Mugny y Pérez, 1991; y Personas y Personas, 1991), debido a que mezclan tanto los factores externos (económico-sociales) con los internos (psicológicos).

4.1 Objetivo de investigación.

Conocer factores que inciden en la toma de decisión de migrar a París, Francia en la población mexicana.

4.2 Tipo de estudio.

La presente investigación es una investigación de tipo *ex-post-facto*.

4.3 Muestra.

Participaron 24 migrantes mexicanos (12 mujeres y 12 hombres) que, al momento de realizar la investigación radicaban en París, Francia.

A partir del marco teórico, se vio que la Organización de las Naciones Unidas ha determinado que las migraciones se deben considerar como tales, cuando un individuo cambia de lugar de residencia durante por lo menos un año y a una distancia significativa (Sillis, 1979). En el caso de los mexicanos en París es evidente que el requisito de la distancia significativa está cubierto, por otra parte para que un individuo fuera susceptible de pertenecer a la muestra en la que se

iba a basar la presente tesis, se pidió como condición necesaria que los sujetos tuvieran al menos un año viviendo en París, Francia. Así pues, la muestra utilizada para este estudio fue intencional.

4.4 Tipo de instrumento.

El instrumento utilizado es un cuestionario abierto de 29 preguntas, más 11 preguntas de datos sociodemográficas que mide algunos aspectos de la decisión de migrar (ver apéndice).

En el cuestionario se observó la duración de la estancia en París, Francia; las motivaciones para la migración tomando en cuenta los factores de empuje (elementos que no le gustan de México) y de atracción (elementos que le gustan de Francia), también se analizaron los motivos de la migración a Francia y específicamente a París; se vio la influencia de las redes sociales en la toma de decisión de migrar, así como el elemento principal que les hizo tomar dicha decisión; finalmente se observaron filtros que nos dan muestra de las características de nuestra población.

4.5 Procedimiento.

Para la captación de los entrevistados, se preguntó a cualquier mexicano encontrado en la calle, fiesta con motivo de la independencia de México, metro y cualquier lugar público en París si tenía viviendo esa ciudad por lo menos un año, se le explicaba el objetivo de la investigación y se le invitaba a participar en esta tesis. Posteriormente, se concertó una cita para contestar el cuestionario. Una vez recogida la información, se clasificaron las respuestas reagrupándolas en categorías. Con base en esta codificación, se hicieron las comparaciones

necesarias utilizando para ello la prueba de coeficiente lambda (λ), la prueba binomial y la prueba de los signos.

Los resultados obtenidos así como la interpretación y discusión de los mismos, se presentan en los siguientes capítulos.

Capítulo 5

RESULTADOS E INTERPRETACIÓN.

A partir de los datos obtenidos de los cuestionarios, se hizo una comparación de frecuencias, utilizando el coeficiente lambda (λ), la prueba binomial y la prueba de los signos, para conocer si existen diferencias entre los grupos con respecto a la relación de las variables.

5. 1 Duración de la migración.

Tiempo en Francia.						
Elección		1a3años	4a6años	10a12años	+25años	Total
de Francia	económico	1		1		2
	redes sociales	5			1	6
	académico	5	1			6
	cultural	9	1			10
	Total	20	2	1	1	24

Se obtuvo una $\lambda = .11$ ($p = .307$) por lo que se concluye que no existen diferencias estadísticamente significativas entre las personas con diferentes motivos de elección de Francia y el número de años que han pasado en dicho país. Sin embargo, se encontraron diferencias en la prueba binomial²⁶ ($p = .001$) entre las personas que tienen de 1 a 3 años de residencia en Francia y el resto de los

²⁶ Para el caso de la prueba binomial, se consultó la tabla proporcionada por Siegel, 1956/1974, p. 284.

migrantes. De esta forma se puede observar que la mayor parte de los migrantes tiene de uno a tres años viviendo en Francia, por lo que se puede considerar como migraciones recientes.

Por otra parte, al ser la elección cultural la más presente (10 de 24) se explicará a que se refiere esta elección. Los migrantes expresaron como motivos culturales el aprender francés *in situ*, gusto por las bellas artes, presumir el *glamour* francés en México, conocer otra cultura y otra gente, entre otros. El segundo motivo de elección (6 de 24) fueron los motivos académicos que se refieren a la atracción por teóricos, teorías y escuelas francesas.

Expectativas de retorno.						
		en poco tiempo	en algunos años	no sé	no	Total
Ocupación en Francia	estudiante	2	4	1	1	8
	empleado en hotelería y turismo		3	1	3	7
	profesionista	1	1	1	2	5
	empleado en servicios domésticos	1				1
	empleado por el gobierno mexicano	2	1			3
	Total	6	9	3	6	24

Se obtuvo una $\lambda=.16$ ($p=.11$) por lo que se concluye que no existen diferencias entre las personas que desempeñaban diferentes actividades en Francia y las expectativas de retorno. Es decir que la actividad desempeñada en Francia no

tiene un peso fundamental para el retorno. No obstante, podemos observar que la mayoría de los migrantes (15 de 24) piensa regresar a México.

Una aclaración que se debe de hacer con respecto a los trabajadores consulares es que sólo los trabajadores de alto rango o diplomáticos –y una minoría del resto de los empleados consulares- son empleados desde México donde determinan la duración de su estancia en el extranjero, el resto son empleados en Francia.

Al realizar la prueba binomial tomando en cuenta a las personas que tienen la idea de regresar a México a corto o a largo plazo (15 casos) y los que no planean volver a nuestro país (6 casos), se encontró una $p = .011$ de esta forma se concluye que si hay diferencias entre estas 2 categorías.

5.2 Motivaciones para la migración.

Factores de empuje (lo que le disgusta de México).						
Elección		aspectos culturales	aspectos políticos	aspectos económicos	otros	Total
de Francia	fortuita	3	1	1	1	6
	intencional	10	3	4	1	18
	Total	13	4	5	2	24

Para el caso de la muestra el valor de $\lambda = .0$ ($p = 1.0$) por lo que se concluye que no hay relación entre las variables elección de vivir en Francia de forma fortuita o intencional y los factores de empuje expresados por los sujetos de investigación.

Para la elección de Francia se consideró a los migrantes como intencionales cuando en la mente del migrante siempre estuvo la idea de ir a vivir a Francia, mientras que se consideró como migrantes fortuitos cuando la elección del destino no era bien definido ni premeditado, sino que llegaron ahí porque se les presentó una oportunidad de estudiar o trabajar. Los primeros fueron la mayoría (18 de 24)

Se puede observar que el principal factor de empuje es el cultural que se resume, de acuerdo con las respuestas de los entrevistados, como la pérdida de costumbres y valores, conformismo e ignorancia de la población, sociedad discriminatoria y machista, explotación de los mexicanos por los propios mexicanos, mentalidad cerrada, copiar los modelos extranjeros, entre otros.

Al ser el factor cultural el principal impulsor de la migración se procedió a realizar una prueba binomial entre este aspecto y el resto de los factores de empuje, obteniendo una $p = .58$, de lo cual se concluye que a pesar de que los aspectos culturales fueron los más presentes (13 de 24) no hay diferencias entre estas 2 variables.

Factores de empuje (lo que le disgusta de México).						
Motivos de migración en Francia.		aspectos culturales	aspectos políticos	aspectos económicos	otros	Total
	económico	1			1	2
	redes sociales	2	1	2	1	6
	académico	5	1			6
	culturales	5	2	3		10
	Total	13	4	5	2	24

El valor de $\lambda = .04$ ($p = .76$) por lo que no se encontraron diferencias entre los migrantes de tipo económico, por redes sociales, académico o cultural con respecto a los factores de empuje.

A continuación se explicará a que se refieren los diferentes motivos de migración.

- Migrantes por motivos económicos, quienes van a Francia debido o buscando un empleo, del cual van a obtener una mejor remuneración, una mejor oportunidad de sobresalir o aprender o porque ya tienen un contrato.
- Migrantes por redes sociales, son los que migran para estar con personas con las cuales tienen una relación de amistad, de pareja o familiar.
- Migrantes de tipo académico, se refieren a los que van a estudiar.
- Migrantes de tipo cultural, son los que migran a Francia porque quieren aprender francés, ir a museos, conocer la cultura francesa o les atrae Francia porque la consideran “glamour”, artística o simplemente porque para ellos representa una oposición a los Estados Unidos.

Factores de atracción (lo que le gusta de Francia).						
Elección		aspectos culturales	calidad de vida	desarrollo personal	clima y paisajes	Total
de	fortuita	4		1	1	6
Francia	intencional	11	4	3		18
	Total	15	4	4	1	24

Dado que el valor de $\lambda=.06$ ($p= .30$) podemos decir que no existen diferencias entre las personas que eligieron vivir en Francia de forma fortuita o intencional con respecto a los factores de atracción.

Los factores de atracción más frecuentes son los culturales, los cuales se refieren a la gastronomía francesa, las actividades artísticas de Francia, el cine, el teatro, el sistema político, lo mexicano es exótico en Francia, entre otros. Por calidad de vida los mexicanos en París entienden, mejores prestaciones sociales como el seguro de desempleo o la seguridad social, mayor libertad, buen transporte público, educación barata y de prestigio y facilidad para viajar.

También se realizó una prueba binomial entre los migrantes fortuitos y los migrantes intencionales, en donde se obtuvo una $p= .011$ concluyendo que si hay diferencias entre estos dos tipos de migrantes, siendo los migrantes intencionales los que se presentaron con mayor frecuencia (18 de 24 casos).

Factores de atracción (lo que le gusta de Francia).						
Motivos de migración en Francia.		aspectos culturales	calidad de vida	desarrollo personal	clima y paisajes	Total
	económico			1	1	2
	redes sociales	5		1		6
	académico	3	2	1		6
	cultural	7	2	1		10
	Total	15	4	4	1	24

Dado el valor de $\lambda=0.08$ ($p=.63$), no existen diferencias estadísticamente significativas entre las personas cuyas motivaciones para ir a Francia fueron económicas, por redes sociales, académicas y culturales con respecto a los factores de atracción.

Elección de París				
Elección		fortuita	intencional	Total
de Francia	fortuita	4	2	6
	intencional	2	16	18
	Total	6	18	24

Ya que el valor de $\lambda= 7.4$ ($p=.36$) se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas entre la elección de ir a Francia y la elección de ir a París.

Al realizar la prueba binomial entre los migrantes fortuitos en Francia y en París y los migrantes intencionales en Francia y en París se encontraron diferencias $n=20$ $p= .006$. Es decir, que los migrantes que llegaron de forma intencional a Francia en su mayoría eligieron París de forma intencional.

Motivos de migración a París						
Elección		por redes sociales	ventaja por ser la capital	curiosidad de conocerla	total mente fortuita	Total
de Francia	fortuita	2	3		1	6
	intencional	3	13	2		18
	Total	5	16	2	1	24

El valor obtenido de $\lambda = 1.6$ ($p = .44$) por lo que no existen diferencias estadísticamente significativas entre la elección de Francia y los motivos de migración a París. Pero podemos observar que los migrantes intencionales en su mayoría (13 de 18) dijeron migrar a París por las ventajas de ser la capital.

Si observamos las respuestas de los migrantes fortuitos podemos ver que 2 sujetos dijeron que habían escogido París por que ahí se encontraban sus redes sociales, esto puede sonar contradictorio, sin embargo, no lo es porque en los dos casos las personas dijeron que llegaron de forma fortuita a Francia (a otra ciudad) y conocieron a su novio quien vivía en París por lo que migraron después a esta ciudad.

5.3 Imagen que los migrantes tienen de Francia.

Imagen antes de ir a Francia (A)				
		idealización negativa	idealización positiva	Total
Había estado en Francia.	turista	1	8	9
	información para estudiar	1		1
	congreso		1	1
	no		5	5
	Total	2	14	16

Se obtuvo una $\lambda = .11$ ($p = .30$) por lo que no existen diferencias entre la imagen antes de ir a Francia (A) y las personas que habían estado en Francia. En esta tabla se puede observar que se tomaron en cuenta sólo 16 sujetos, esto es debido a que no todos los sujetos mencionaron idealización positiva o negativa,

algunos de ellos mencionaron esto y una imagen desarrollada de Francia o únicamente esta última. Al realizar la prueba binomial entre los sujetos que habían estado en Francia (como turistas, para obtener información para estudiar y por un congreso) y los sujetos que nunca habían estado en Francia, se encontraron valores de $n=16$ $p= .10$, por lo que no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.

A partir de las frecuencias podemos ver que la mayoría de los sujetos (14 de 16) tenía una idealización positiva, la cual se resume en un país romántico, de cuento, con acordeonistas, pintoresco, de cuento, bonito, de publicidad, glamoroso, histórico, con castillos sofisticado, limpio, que tiene gusto por las bellas artes y la ciencia, con buena gastronomía, menos americanizados y gente menos fijada, la idealización negativa se refiere a que los franceses son personas frías, arrogantes y que no se bañan.

Al observar la tabla nos podemos preguntar ¿por qué dos sujetos mencionaron idealizaciones negativas y aún así migraron? La respuesta es que sus factores de empuje fueron lo suficientemente fuertes para hacer que migraran a Francia, a pesar de que no tenían una imagen positiva de este país.

Imagen antes de ir a Francia (B)				
Había estado en Francia		Desarrollado	Ninguna	Total
	Turista	5		5
	No	4	1	5
	Total	9	1	10

El valor de lambda es $\lambda = .16$ ($p = .29$) así podemos decir que no hay diferencias entre la imagen antes de ir a Francia (B) y el hecho de haber visitado antes este país.

De acuerdo a las entrevistas la mayoría de los migrantes (14 de 24) ya habían estado en Francia antes de realizar su migración .

Con base en las visitas previas a Francia podemos inferir un indicador extra, los migrantes provienen de un estrato socioeconómico medio o alto, ya que de otra forma sería difícil pagar un viaje (en su mayoría de vacaciones) de esta naturaleza.

Cambio de imagen de Francia después de la migración				
Imagen		cambió	no cambió	Total
de Fr antes de migrar	idealización	2		2
	negativa			
	idealización positiva	6	8	14
	Total	8	8	16

La prueba de los signos nos da un valor de .031 por lo que se puede concluir que sí hay diferencias entre la imagen que tenían antes realizar la migración y la imagen que tuvieron después de haber realizado su migración. Los cambios en los sujetos ocurrieron debido a que tuvieron un contacto cotidiano con la sociedad francesa, en el caso de los que tenían idealizaciones culturales positivas se dieron cuenta de la fantasía que tenían sus ideas previas.

En qué cambio la imagen de Francia con la migración						
Imagen de Francia antes de migrar		terreno cultural	no tan desarrollado	mal clima	más revolucionarios que en México	Total
	idealización negativa	2				2
	idealización positiva	3	1	1	1	6
	Total	5	1	1	1	8

No se pudo calcular el valor de λ porque el error es igual a cero. Sin embargo, en las frecuencias podemos ver que la mayoría de los cambios en la imagen de Francia son en el terreno cultural.

Para los sujetos que tenían idealizaciones culturales negativas, los cambios que mencionaron, se resumen en la valoración y descubrimiento de patrones culturales franceses que antes o no conocían o no les parecían significativos. Estos patrones son: que la gente tiene mucha libertad de expresión, los franceses son de mente abierta, en general tienen el hábito de la lectura y no son tan fríos. Mientras que para los que tenían idealizaciones culturales positivas los cambios principalmente fueron que dejaron de ver cosas positivas en la cultura Francesa, es decir, que ya no les parece acogedor porque la gente es fría, no es tan de cuento, tan romántico y glamoroso.

Se puede constatar que para los mexicanos en París los factores culturales son los más significativos, porque en ellos se basan principalmente sus factores de

empuje y de atracción, la imagen que tenían de Francia y los cambios que tuvieron de Francia después de su migración.

Cambio de imagen de Francia después de la migración				
Imagen de Francia antes de migrar		cambió	no cambió	Total
	país desarrollado	5	4	9
	Total	5	4	9

No se puede determinar el valor de lambda debido a que el valor de la variable es una constante. No obstante se puede ver que poco más de la mitad de las personas (5 de 9) que hablaron del desarrollo de Francia, cambiaron su forma de pensar después de su migración.

Estatus migratorio							
Conocimiento de la lengua francesa		estudiante	indocumentado	permiso de trabajo permanente	trabajador consular	permiso de trabajo temporal	Total
	sí	5	5	1	1	2	14
	no	4		4	1	1	10
	Total	9	5	5	2	3	24

Dado el valor de $\lambda = .12$ ($p = .16$) se puede concluir que no existen diferencias entre los migrantes según su estatus migratorio y el conocimiento de la lengua francesa.

Al realizar la comparación de valores entre el conocimiento de la lengua francesa y la intención de la elección de Francia (fortuita-intencional), los motivos de la migración, el sexo, la edad que tenían cuando llegaron, la ocupación en Francia, la ocupación en México, y el estatus migratorio, se pudo constatar que no existen diferencias para ninguna de estas variables, por lo que sólo se incluyó la presente tabla como ejemplo con la variable estatus migratorio. Sin embargo, nos podemos percatar de algo interesante, es que todos los indocumentados hablaban francés antes de su migración y casi todos los que tienen permiso permanente de trabajo no hablaban francés cuando llegaron a Francia, porque originalmente no venían con la intención de quedarse a vivir o porque vinieron para estar con su pareja que era francesa.

Elección de Francia				
		fortuito	intencional	Total
Información previa	sí	3	12	15
	no	3	6	9
	Total	6	18	24

No se pudo calcular el valor de λ porque el error es igual a cero.

Si vemos las frecuencias nos podemos percatar que 6 de los sujetos que fueron a Francia de forma intencional no obtuvieron información previa porque 5 de

estos sujetos consideraba que con la experiencia personal que tenían era suficiente y no necesitaban buscar información y otro sujeto porque había sido invitado a Francia por el partido verde francés y ellos le proporcionaron el boleto de avión, alojamiento y un poco de dinero, así que el entrevistado no buscó información complementaria.

Elección de Francia				
		fortuito	intencional	Total
Información previa	internet	2	3	5
	SRE	1	2	3
	agencia de viajes		2	2
	gente que vivía o había vivido en París		1	1
	gobierno francés	1	4	5
	gente que había ido de vacaciones		1	1
	Total	4	13	17

Se obtuvo una $\lambda = .06$ ($p = .70$) de lo que se concluye que no hay diferencias entre los migrantes fortuitos e intencionales con respecto a la fuente de información antes de la migración.

Según las frecuencias nos podemos percatar que la mayoría de los migrantes habían obtenido información sobre alojamiento, escuelas, trabajo y como cuestiones básicas de cómo vivir en ese nuevo lugar, antes de realizar la migración y que la información provenía principalmente del internet y del gobierno francés.

5.4 Influencia de las redes sociales su migración.

Migración de alguien a Francia				
		Sí	No	Total
Elección de Francia.	Fortuita	4	2	6
	Intencional	9	9	18
	Total	13	11	24

No se pudo calcular el valor de λ porque el error es igual a cero. Pero los resultados de las frecuencias nos indican que poco más de la mitad de los migrantes entrevistados (13 de 24), dijeron conocer a alguien que había migrado anteriormente a Francia. Sin embargo, el mantener una red social o vínculo con alguien es insuficiente para que sirva de influencia para la migración. Por lo que se preguntó, cómo era el vínculo que mantenían.

¿Quién?						
Elección		familia	amigos	conocidos	familia política	Total
de Francia.	fortuita	1	2		1	4
	intencional	3	3	3		9
	Total	4	5	3	1	13

El valor de lambda es $\lambda = .08$ ($p = .70$) por lo tanto, no existen diferencias estadísticamente significativas entre las personas que migraron fortuita o intencionalmente a Francia y quién fue el que migró.

Se puede ver que sus redes sociales que habían migrado anteriormente eran amigos y familiares.

¿Hace cuánto?						
Elección		1a5años	10a20años	21a35años	+35años	Total
de Francia.	fortuita	1	3			4
	intencional	4	2	2	1	9
	Total	5	5	2	1	13

Se hicieron esta pregunta y las consecuentes que son relativas a las redes sociales en Francia con el propósito de saber si las migraciones de las redes sociales de los migrantes son del mismo tipo que las de nuestra muestra y así ver el impacto que esas migraciones tuvieron en las personas a las que se les aplicó el cuestionario.

El valor de $\lambda = .25$ ($p = .42$) así que, no existen diferencias estadísticamente significativas entre las personas que migraron fortuita o intencionalmente a Francia y hace cuanto tiempo se realizó la migración de algún amigo familiar o conocido a Francia.

Migración de alguien a Francia					
Elección de Francia.		número determinado de años	permanente- mente	no sé	Total
	fortuita	3	1		4
	intencional	6	2	1	9
Total	9	3	1	13	

No se pudo calcular el valor de λ porque el error es igual a cero. Mas las frecuencias nos indican que los contactos que tenían en Francia migraron por un número determinado de años.

Motivo						
Elección de Francia.		económico	redes sociales	académico	cultural	Total
	fortuita	1	1	1	1	4
	intencional	1	2	5	1	9
Total	2	3	6	2	13	

No se pudo calcular el valor de λ porque el error es igual a cero. Aún así se pude identificar el motivo académico como el principal de ahí se explica que volvieron a México al terminar sus estudios, el siguiente motivo encontrado fue la existencia a su vez de redes sociales, seguido de migración por intereses culturales, y por motivos económicos. A partir de estos datos nos podemos preguntar, por qué las redes sociales de los migrantes entrevistados tienen como

motivo principal las cuestiones académicas, la respuesta es que si vemos el estatus migratorio que tienen los entrevistados nos daremos cuenta que ellos en su mayoría son considerados oficialmente como estudiantes, que de igual forma corresponde con las estadísticas proporcionadas por el consulado mexicano. Sin embargo, fue en la entrevista cuando, dijeron que vinieron a estudiar pero que el motivo principal de su migración correspondía sobre todo a sus intereses culturales.

Debido al tiempo que permanecieron en Francia, los motivos de su migración y como se tratan de migraciones recientes, sus redes sociales también pueden considerarse como parte de las migraciones de tipo contemporáneo (Martin y Widgren 1996, citados en Palacios 2001).

Cómo era la relación						
Elección de Francia.		muy buena	buena	regular	mala	Total
	fortuita	1	1		2	4
	intencional	2	2	3	2	9
	Total	3	3	3	4	13

Cómo es la relación						
Elección de Francia.		muy buena	buena	regular	mala	Total
	fortuita	1	1	1	1	4
	intencional	4	3		2	9
	Total	5	4	1	3	13

Percepción sobre esa persona					
Elección de Francia.		valoración positiva	valoración negativa	no lo conozco lo suficiente	Total
	fortuita	2		2	4
	intencional	7	1	1	9
	Total	9	1	3	13

Qué le contaba de su experiencia						
Elección de Francia.		Inf. económica y calidad de vida	Inf. académica	Inf. cultural	nada	Total
	fortuita			1	2	3
	intencional	1	1	5	2	9
	Total	1	1	6	4	12

Los migrantes mencionaron que la relación que tenían con esas redes sociales era muy buena (3 casos), buena (3 casos), regular (3 casos) y mala (4 casos). Y que ahora la relación es muy buena (5 casos), buena (4 casos), regular (1 caso) y mala (3 casos). Según el valor obtenido en la prueba de los signos (.022) hubo diferencias entre la relación que tenían antes y la que tienen ahora con sus redes sociales, este cambio fue que mejoró la relación. La percepción que tienen sobre esas redes sociales que migraron previamente a Francia es principalmente positiva (9 casos), sólo 1 persona dijo que tenía una percepción negativa y 3 personas que no conocían suficientemente a la persona para tener

una percepción realista. La creación de un buen vínculo entre las personas va a ser de suma importancia para la credibilidad que tienen los sujetos entre sí. No obstante en el momento de la migración la relación con sus redes sociales no era muy buena (aún cuando la percepción que tenían de sus redes sociales era principalmente positiva y que lo que más les contaban era sobre información cultural como) y si a esto agregamos que no todos los migrantes conocían a alguien que hubiera migrado con anterioridad podemos decir que las redes sociales, en el caso de los mexicanos en París, no tienen un gran peso en la toma de decisión de la migración a París.

Contacto con franceses en México						
Elección de Francia.		no	con amigos	con conocidos	familiares	Total
	fortuita	3	2	1		6
	intencional	6	5	6	1	18
	Total	9	7	7	1	24

No se pudo calcular el valor de λ porque el error es igual a cero.

Lo que le contaban						
Elección de Francia.		aspectos culturales franceses	su vida personal	me invitaba a ir a Francia	nada	Total
	fortuita	1	1		1	3
	intencional	9		1	2	12
	Total	10	1	1	3	15

El valor de $\lambda = .12$ ($p = .30$) por lo que no se encontraron diferencias entre las personas que migraron fortuita o intencionalmente a Francia y lo que le contaban de Francia.

Otra fuente de influencia para la migración, podría provenir de franceses que los ahora migrantes hayan encontrado en México. Pero, todo indica que el hecho de conocer franceses en México tampoco representa una gran influencia; incluso cuando 7 personas dijeron tener amigos y 1 persona un familiar (su abuelo), 9 personas no conocían a ningún francés y 7 dijeron que conocían a franceses pero que eran conocidos, por lo que la relación no era estrecha.

Los franceses que encontraron en México, les platicaban principalmente de su cultura (10 casos), lo invitaban a ir a Francia (1 caso) de su vida personal (1 caso) y 3 casos dijeron que no les contaban nada en especial sobre Francia.

Se tomaron en cuenta las variables que se presentan en la tabla que viene a continuación para ver si el hecho de tener diferentes ocupaciones en México los migrantes recibieron ayuda de algún tipo incentivando su migración.

Podemos observar que, la mayoría de los mexicanos en París trabajaban como profesionistas o eran estudiantes y que 8 migrantes fueron animados por alguien en México para migrar y que 8 migrantes más recibieron ayuda económica por parte de su familia al principio de su migración (tampoco se encontró diferencia con la ocupación en Francia, aunque no se incluyó una tabla).

En ninguna de estas variables sobre la influencia en la migración a Francia, se encontraron diferencias estadísticamente significativas ni con el motivo de la

migración, ni con la elección (fortuita- intencional) para vivir en Francia, ni con la edad, el sexo, la ocupación en México y en Francia o la escolaridad. Para ejemplificar los cruces de variables se mostraron las tablas de resultados con la variable elección para vivir en Francia.

Apoyo moral o económico.							
Ocupación en México.		moral familia amigos o pareja	mi familia económica sólo en un principio	económica mi familia	nadie ni económica ni con ánimos	económica instituciones	Total
	estudiante	1	4	1	1		7
	empleado hotelería turismo	1					1
	empleado de oficina	2					2
	trabajo por su cuenta		1				1
	profesionista	4	3	2	2	2	13
	Total	8	8	3	3	2	24

El valor de $\lambda = .18$ ($p = .26$) indica que no existen diferencias entre la ocupación en México y el tipo de ayuda recibida: moral o económica.

5.5 Toma de decisión para migrar.

Decisión de migrar								
Motivos de migración en Francia.		mejora económica al retorno	cultural	redes sociales	carencia de calidad de vida	desarrollo personal	obtención de beca	Total
	económico	1	1					2
	redes sociales			6				6
	académico	1	3	1			1	6
	cultural	1	3	1	3	2		10
	Total	3	7	8	3	2	1	24

El valor de $\lambda = .36$ ($p = .25$) por lo tanto, existen diferencias entre las personas de diferentes motivos para migrar y lo que les hizo tomar la decisión de migrar.

Como sabemos, son muchos factores los que están de por medio para que se realice una migración, hasta ahora hemos descrito algunos: los factores de empuje-atracción, así como las influencias que tienen los migrantes mexicanos en París. Pero también se trató de averiguar cual fue el punto crucial que les hizo tomar la decisión de migrar. Al respecto, se encontraron diferencias entre los motivos de elección de Francia y el elemento principal que les hizo tomar la decisión de migrar. Por otra parte, se encontró que no hay diferencias estadísticamente significativas, en la edad, sexo, ocupación en México y en Francia, estatus migratorio y nivel de estudios (no se incluyeron tablas).

De esta forma pudimos observar que para la totalidad de las personas que mencionaron las redes sociales (6 de 6 casos) como su motivo para la migración a Francia, fueron precisamente estas redes sociales el hecho que les hizo tomar

la decisión de migrar. Para la mitad de las personas cuyo motivo para migrar fue académico el incrementar su cultura fue lo que les hizo tomar la decisión de migrar (3 de 6 casos). Para las personas cuyo motivo fue económico fueron la mejora económica al retorno (1 de 2) y los aspectos culturales (1 de 2) los que les hicieron tomar la decisión de migrar. Finalmente para las personas que fueron a Francia por motivos culturales, fueron numerosos aspectos los que les hicieron tomar la decisión de migrar, entre los que tenemos principalmente el factor cultural (3 de 10) ,que como antes se dijo se refiere a la participación en actividades artísticas y el acercamiento a la forma de vida en Francia y la carencia de calidad vida en México (3 de 10), pero precisaron que la carencia no era de tipo económica sino de exceso de trabajo, falta de tiempo para actividades culturales y recreativas e inseguridad en las calles.

Al observar las frecuencias podemos ver que el motivo cultural (factor cultural, además de carencia de calidad de vida que también se relaciona con el factor cultural)es una vez más el más presente con 10 de 23 de los casos.

5.6 Filtros.

Ocupación en México							
Edad de llegada		estudiante	empleado en hotelería y turismo	empleado de oficina	trabajo por su cuenta	profesionista	Total
	20-25	4			1	4	9
	26-30	2	1	2		8	13
	31-35	1					1
	41-45					1	1
	Total	7	1	2	1	13	24

Se obtuvo una $\lambda = .18$ ($p = .40$), así que no existen diferencias entre la edad de llegada y la ocupación en México.

Podemos observar claramente que la mayoría de los migrantes mexicanos en París llegaron cuando tenían entre 20 y 30 años, por lo que sus lazos con su comunidad seguramente eran más débiles que en el caso de las personas de mayor edad, además que se encuentran en un ciclo de vida en donde la mayoría ya terminó la universidad y se empezó a incorporar al mundo laboral.

Aspectos que más le gustan de México							
Elección de		la gente	la familia y amigos	buenos aspectos culturales	posición y respeto social	arraigo	Total
Francia.	fortuito		3	2		1	6
	intencional	11	2	2	1	2	18
	Total	11	5	4	1	3	24

El valor de $\lambda = .21$ ($p = .33$) por lo que se puede concluir que no existen diferencias entre la elección de Francia y los aspectos que más les gustan de México.

Lo que más les gusta de México, es la gente (11 casos), porque la consideran cálida, sincera, afectuosa, con buen sentido del humor, cariñosa y que tiene empeño. Después identificaron a la familia y amigos (5 casos). Posteriormente colocaron los buenos aspectos culturales como: la solidaridad, el ritmo de vida, la gastronomía, la esperanza y la libertad de pensamiento. Y finalmente el arraigo (3 casos) y la posición y el respeto que tiene en México (1 caso).

Aspectos que les disgustan de Francia.							
Elección de Francia.		estar lejos de la familia y amigos	malos aspectos culturales	mal clima	calidad de extranjero	nada	Total
	fortuito	1	7	4			12
	intencional	2	4	1	4	1	12
	Total	3	11	5	4	1	24

El valor de $\lambda = .053$ ($p = .30$) nos permite decir que no existen diferencias entre la elección de Francia y los aspectos que les disgustan de Francia.

Lo que no les gusta de Francia, son los malos aspectos culturales (11 casos) que se refieren a la forma de ser de los franceses, al ser poco hospitalarios, quejumbrosos, no ser tan críticos como se dicen y la administración francesa.

El clima (5 casos) fue el siguiente factor de desagrado de Francia. Seguido de su calidad como extranjero (4 casos) lo cual se refiere a los problemas que pueden experimentar al no conocer perfectamente la sociedad francesa, con sus particularidades administrativas, al no dominar el idioma como un nativo, en resumen a las desventajas a las que se enfrentan que por ser extranjeros.

Por último, dijeron que lo que no les gustaba de Francia era estar lejos de su familia y sus amigos (3 casos) y una persona mencionó que no le disgustaba nada de Francia. Podemos observar que los lazos comunitarios no fueron lo suficientemente fuertes para detener la migración, tal vez como ya se mencionó debido al ciclo de vida en el que se encuentran los migrantes.

En el agrado por México y el desagrado por Francia no se encontraron diferencias estadísticamente significativas ni con los motivos para la migración (sin tabla) ni con el sexo. De hecho en el presente estudio no se encontraron diferencias estadísticamente significativas con respecto al sexo a pesar de que la migración en Francia es mayoritariamente femenina (62%, según el *Institut National de la Statistique et des Études Économiques* INSEE, 1999) y porque sabemos que el sexo es un filtro ya que hombres y mujeres tienen diferentes roles dentro de la familia, de la comunidad y porque viven experiencias de vida diferentes.

Nivel de estudios								
Motivos de migración en Francia		secund	bachill	dipl o carrera corta	licenciatura/ingeniería	maestría	dos licenciaturas	Total
	económico	1			1			2
	redes sociales			1	4		1	6
	académico				1	5		6
	cultural		2	1	5	1	1	10
	Total	1	2	2	11	6	2	24

El valor de $\lambda = .33$ ($p = .016$) por lo que hay diferencias entre los motivos de la migración en Francia y el nivel de estudios. A partir de esto podemos decir que los sujetos que van a Francia por motivos culturales tienen nivel licenciatura/ingeniería principalmente (5 casos), los que van a Francia por motivos académicos, poseen una maestría (5 casos), los que van a Francia por redes sociales tienen licenciatura/ingeniería (4 casos) y finalmente los que van

por motivos económicos tienen secundaria (1 caso) y licenciatura/ingeniería (1 caso).

Los migrantes mexicanos en París tienen un alto nivel de escolaridad, considerando que en México el *grosso* de la población no ha terminado ni siquiera la educación básica.

Nivel de estudios								
Entidad Federativa de procedencia		secund	bachill	dipl o carrera corta	licenciatura/ ingeniería	maestría	dos licenciaturas	Total
	DF		1	1	1	5		1
Nvo León						2	1	3
Coahuila						1		1
Aguas Calientes					1			1
Veracruz					1			1
Oaxaca					1			1
Chihuahua						1		1
Edo de México						1		1
Puebla					1			1
Baja California Nte				1				1
Guanajuato					1			1
Sonora						1		1
Morelos			1					1
Jalisco					1			1
Total		1	2	2	11	6	2	24

El valor de $\lambda = .35$ ($p = .001$) indicando que hay diferencias estadísticamente significativas entre la entidad federativa de procedencia y el nivel de escolaridad. El Distrito Federal (9 casos) y Nuevo León (3 casos) fueron las entidades de las cuales provienen la mayoría de los migrantes mexicanos en París, se puede explicar esto porque al tratarse de migración con fines culturales y educativos, es precisamente el Distrito Federal y Nuevo León los que tienen el menor porcentaje de personas sin instrucción académica, además también estas dos entidades poseen los mayores porcentajes de personas con educación superior. Entre los estados con mayor porcentaje de personas sin instrucción académica figuran Campeche, Chiapas y Guerrero, también Chiapas es el estado que tiene el menor porcentaje de personas con educación superior (INEGI, 2000). No es de sorprenderse que en el presente estudio no hubiera personas de estas entidades federativas.

Capítulo 6 DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

6.1 Discusión.

Con base en el objetivo planteado para conocer algunos aspectos de la población mexicana en proceso de la toma de decisión para migrar a París, Francia, se escogió París, por ser el lugar de mi propia migración y porque según el Consulado de México en Francia, los mexicanos en Francia se establecen principalmente en la región Île de France, a la cual pertenece París.

Se aplicó un cuestionario a 12 mujeres y 12 hombres migrantes en París. El cuestionario -incluido en el apéndice de la presente tesis- consistió en 28 preguntas abiertas y 11 preguntas de datos sociodemográficos. Se prefirió hacer este tipo cuestionario, para profundizar en cada una de las historias de los entrevistados, en lugar de un cuestionario más pequeño que se podría haber utilizado en una muestra mayor. Posteriormente, se analizaron los resultados del coeficiente lambda, la prueba binomial y la prueba de los signos, en el programa estadístico SPSS y se interpretaron los resultados de acuerdo con la teoría de *pull-push* (Lewis, 1954; Harris y Todaro, 1970 y 1976; Ethier, 1985 y Massey, Argo *et al.*, 1996 citados en Malgesini y Jiménez, 2000), y la ampliación hecha por Tizón (1993), Hugo (1981) y De Jong, Gardner (1981), así como la teoría de la influencia social, Moscovici, (1981) Moscovici, Mugny y Van Avermaet, (1985) Moscovici, Mugny y Pérez, (1991) y Personas y Personas, (1991). En los

resultados aparecieron respuestas que podrían haber parecido contradictorias, pero que se explicaron para su mayor comprensión.

Los migrantes en el momento de la entrevista hablaron de una etapa ya concluida de su proceso migratorio, esta etapa es la etapa premigratoria y más específicamente la toma de decisión de migrar a París, Francia.

Según la ONU, las migraciones son relativamente permanentes. En el caso de los mexicanos en París se pudo ver que tienen poco tiempo de residir en Francia y que tienen intención de regresar a México, por lo que no se pueden considerar como migraciones permanentes, pero en sentido estricto cumplen con el requisito impuesto por la ONU, un año de residencia mínima en el lugar de destino.

Tizón (1992) menciona al empleo como un factor importante en la migración, pero en la población estudiada se encontró que la actividad desempeñada en Francia no fue estadísticamente significativa para la migración de retorno; lo cual se explica porque como nos dice este mismo autor, en la migración de élites (como es el caso de la población estudiada) la ideal del retorno es recurrente, debido que al alcanzar sus objetivos de conocimiento de otros estilos de vida, de cultura y de educación, el migrante regresa a su lugar de origen.

En la migración unos de los aspectos más importantes y muy estudiados, han sido los motivos para migrar; en capítulos anteriores se mencionó la teoría de *push-pull* (Lewis, 1954; Harris y Todaro, 1970 y 1976; Ethier, 1985 y Massey, Argo *et al.*, 1996 citados en Malgesini y Jiménez, 2000) y la extensión que le hicieron Tizón (1993), Hugo (1981) y De Jong y Fawcett, (1981), como una

forma de explicar esta parte del fenómeno migratorio. Los resultados encontrados coinciden con lo que la ampliación con elementos internos de esta teoría nos dice, o sea, que los malos elementos culturales están fungiendo como factor de empuje para los mexicanos migrantes en París, lo que es de contrastar es que según esta teoría para las migraciones salidas de países en vías de desarrollo los factores de empuje económicos, por lo general son muy importantes, mientras que partiendo de las frecuencias obtenidas a partir del procesamiento estadístico, nos indican que los migrantes cuyo motivo era económico fueron la minoría, tanto en los elementos que no les gustan de México, llamados factores de empuje o factores estresantes y en los factores de atracción, los cuales se refieren a los elementos que les atraen de Francia. No obstante, ninguna de las personas que mencionaron motivos económicos identificó disgusto por la situación económica que vivía en México. Esto suena contradictorio, sin embargo, no lo es porque en las entrevistas ellos dejaron en claro que su situación económica en México no era mala pero que cuando tuvieron la oportunidad de trabajar en Francia, vieron aspectos positivos en el nuevo empleo. Se debe destacar que las personas que migraron a Francia por motivos culturales, fueron la mayoría tanto en los factores de empuje, como en los factores de atracción.

Con respecto a los factores de atracción no es de extrañar que fueran los elementos culturales los más sobresalientes en términos de atractividad de Francia.

Aunque en los primeros estudios sobre la migración se consideró a los factores económicos como los más importantes e incluso los únicos estudiados, ya desde hace muchos años se vio la necesidad de tomar en cuenta no sólo las cuestiones económicas o externas, de esta forma Arizpe (1985), entre otros, diferencia a los migrantes por factores económicos, por reunificación familiar y migrantes que quieren compensar las carencias culturales. Estos dos últimos casos se pueden considerar como migrantes por motivos internos desde la ampliación que hizo Tizón (1993), Hugo (1981) y De Jong, Gardner (1981) a la teoría *push-pull* que se ha denominado en la tesis como empuje-atracción.

En lo respecta a la migración específicamente a París, en detrimento de otras ciudades en Francia podemos observar que los migrantes que llegaron de forma intencional a Francia en su mayoría eligieron de forma intencional París y que el motivo para escoger esta ciudad fue la ventaja de ser la capital. La ventaja es porque en París se encuentran algunos de los museos más reconocidos en el mundo (*Louvre, Orsay, etc.*), también porque es la sede de numerosas instituciones científicas y culturales (*Institute Pasteur, Centre Georges-Pompidou, Académie Française, etc.*), además de poner a disposición una gran cantidad de galerías, teatros, cines, y ofrecer muchas actividades culturales (*fête de cinéma de Paris, nuit blanche, Paris plage, cinéma en plein air, Paris respire, Paris Roller, etc.*).

Además de los factores de empuje (factores estresantes) y atracción, los individuos van a estar expuestos a información y experiencias que pueden servir de influencia para tomar la decisión de migrar. En los migrantes mexicanos en

París, se observó la imagen tenían de Francia antes de realizar la migración como fuente de influencia para su migración y también se averiguó si esta imagen se mantuvo en contacto con la sociedad francesa. A partir de lo dicho por Tizón (1993), los individuos van a migrar "... a lugares considerados o fantaseados como más acogedores" (Tizón, 1993, pág. 4). El caso de la migración de mexicanos en París, confirma esta premisa. Catorce sujetos verbalizaron algún tipo de idealización cultural positiva, es decir, que imaginaron a Francia como un país "romántico, de cuento, pintoresco, bonito, glamoroso, con castillos, histórico, que tiene gusto por las bellas artes y la ciencia, país limpio, de publicidad, con buena gastronomía, con gente menos fijada y menos americanizados". Dos sujetos tuvieron una idealización cultural negativa que se refiere a que "los franceses son personas frías, arrogantes, serias y que no se bañan". Tres casos dijeron que no tenían ninguna imagen en concreto. Algunas personas además de expresar idealizaciones culturales (positivas o negativas) consideraban a Francia como un país desarrollado (6 casos). Cabe decir, que se utilizó el término idealizaciones porque son percepciones que tienen un matiz de fantasía, al cual hace referencia Tizón (1993). Además, porque estas percepciones están basadas en la imagen que se hicieron de Francia sin conocerla o conociéndola en un periodo corto y de vacaciones. Por otra parte, se debe reconocer que los sujetos que mencionaron el desarrollo como factor de influencia para la migración, utilizaron adjetivos menos fantasiosos como: país con más industria y más tecnología, más y mejores servicios, que sigue los derechos humanos, etc.

En las entrevistas se pudo advertir que poco más de la mitad de los sujetos ya había visitado Francia anteriormente. De estos, la mayoría lo visitaron como turista y fue en este viaje donde se formaron su idealización positiva. Otro dato interesante que se pudo observar fue que la totalidad de los que nunca había estado en Francia dijeron tener idealizaciones culturales positivas.

Nueve casos, expresaron que la imagen que tenían del país se centraba en el desarrollo y en la potencia política francesa, (pero al tratarse de conceptos diferentes no se incluyeron en la tabla de idealizaciones culturales), pero no se encontraron diferencias estadísticamente significativas, con el hecho de haber visitado Francia con anterioridad.

Debemos recordar, que los conocimientos previos a la migración así como el conocimiento de lengua, nos dan muestra de la influencia que tiene Francia en este sector de la población que decidió migrar, además estos elementos van a ser fundamentales en la integración. Igualmente, debemos recordar que la poca o mala planeación de la migración y desconocimiento de la cultura de acogida, vuelve al migrante más vulnerable y susceptible a trastornos psicológicos y/o psicosomáticos. Por el contrario, una buena planeación de la migración y conocimiento de la cultura de acogida -lo que incluye el conocimiento de la lengua- son importantísimos para una mejor integración y asimilación (Tizón.1993).

Aunque se ha hablado de la importancia de la información obtenida en los viajes previos a la migración, se debe decir también al tratarse de viajes de vacaciones la percepción no es la misma que viviendo en el lugar. De todas formas, la visión

formada en una estadía previa -incluso breve- en Francia, podría reforzar la atracción hacia este país y por lo tanto influir en la toma de decisión de la migración. Según Denis (2000) y Lempérière, (1998), la élite mexicana seguía teniendo una influencia francófila que aunque menos presente que antaño seguía destacándose sobre todo en algunos ámbitos como el arte, el cine, la moda, la alta cocina, entre otros.

Diversos autores (De Jong y Gardner, 1981; Hugo, 1981; Tizón, 1993; Malgesini, 1998; DaVanzo, 1981; Malgesini y Giménez, 2000; De Jong y Fawcett, 1981; Gurak, 1987) han señalado la importancia de las redes sociales en los movimientos migratorios, de ahí la curiosidad de averiguar si en el caso de la migración mexicana en Francia, las redes sociales tienen un peso importante. Se ha visto que especialmente, en el caso de la migración de mexicanos en los Estados Unidos, las redes sociales juegan un rol fundamental porque han mostrado como a través de la información que llevan los migrantes, las personas se ven influidas para migrar “al otro lado”. (Malgesini, 1998; Malgesini y Giménez, 2000; Rodríguez, 2000; Papail y Arroyo, 1996; Kaerney, 1986 citado en Malgesini y Giménez, 2000).

En el libro *The promise land* escrito por Light, Mc Conahay, Rodríguez y Orozco (1998) se muestran ejemplos de cómo los jóvenes de algunos pueblos de México, están totalmente convencidos de que van a migrar a los Estados Unidos como lo han hecho sus familiares y amigos (redes sociales), pero además de su convicción, su comunidad también espera que migren porque las remesas enviadas por ellos son de suma importancia. Estos casos, puestos en términos

de la teoría de la influencia social constituyen lo que se le ha llamado conformismo y que se refiere a las ideas o percepciones aprendidas socialmente durante varios años (Personnaz y Personaz, 1991).

En el caso de los mexicanos en París, nos podemos dar cuenta que las redes sociales tienen menor impacto. Primero, porque no todos los migrantes conocían a alguien que hubiera migrado previamente y después, porque de los que sí poseían alguna red social migrante, no en todos los casos tenían una valoración positiva de ellos, ni tampoco en todos los casos llevaban una buena relación. Tampoco el conocimiento de franceses resultó ser de mucho impacto, puesto que con la mayoría de franceses que conocían la relación había sido superficial. Recordemos que, según la teoría de la influencia social, Personnaz y Personaz (1991, pág. 47), nos dicen que para que la influencia sea efectiva tiene que provenir de “personas de convicciones firmes, que gozan de credibilidad o admiración por parte del sujeto que se ve influido; cuanto mayor es la credibilidad más importante es el cambio de opinión del receptor”. Recordemos también que la influencia se refiere a “los procesos a través de los cuales durante las interacciones sociales directas o simbólicas de los individuos y los grupos forman, difunden y modifican sus modos de pensamiento y acción” (Pérez, Mugny, pág. 100).

La influencia para migrar también puede provenir de las ideas que tiene el sujeto del lugar de destino. Las imágenes sobre Francia (lo que se llamó anteriormente idealizaciones) han sido difundidas desde siglos atrás y que tienen un sustento

histórico (Luis González, 1994; Hocquenghem, 1998; Sánchez, 1998; Denis, 2000; Lempérière, 1998).

Las ideas sobre Francia y lo francés, pueden ser representadas según la teoría de la influencia social como conformismo, porque se muestran como un modelo ideal a seguir, marcado por una élite cultural o económica. Y no es que todas las personas provenientes de un cierto nivel económico o cultural tengan que migrar, pero en todo caso, la migración a Francia puede proporcionarles un cierto nivel de cultura y tal vez de estatus al retorno a México, después de haber estudiado o haber adquirido experiencia profesional fuera del país. Personnaz y Personnaz (1991, pág. 43) aseveran que en los casos de conformismo el medio está tan estructurado que “el sujeto tiene una total certeza en sus percepciones iniciales, ya que está avalada por normas estables aprendidas socialmente durante varios años”.

Con base en los resultados obtenidos, se pudo observar que poco más de la mitad de los migrantes hablaba francés antes de vivir en Francia y que también más de la mitad había visitado Francia previamente (la mayoría de vacaciones), lo que nos da cuenta del nivel económico y cultural de los migrantes, pero además confirma que, en general, son ciertos sectores de la población llamados por Denise (2000) élite los que se ven más influidos por Francia.

Crawford (1966, citado en De Jong y Fawcett, 1981), cuando habla de la familia, dice que las personas que reciben ánimos por parte de su familia para irse, serán más susceptibles de migrar que los que no reciben ánimos. En el caso estudiado, menos de la mitad (8 de 24) de los sujetos recibieron apoyo anímico

por parte de alguien, mientras que 3 de 24 no recibieron ayuda ni moral ni económica.

En la población estudiada no se encontraron diferencias entre la ocupación en México y el apoyo moral o económico.

En las entrevistas se preguntó cuál fue el punto crucial que les hizo tomar la decisión de migrar, porque surgió la curiosidad de ver si a pesar de los factores de empuje y atracción y las influencias, un elemento como la aceptación en alguna escuela, la obtención de una beca, un contrato de trabajo o alguna otra cosa, pudo haber servido de detonador de la migración. Al encontrarse diferencias estadísticamente significativas entre la decisión de migrar y los motivos de la migración en Francia, se pudo notar que los migrantes por redes sociales fue precisamente la existencia de esas redes la que les hizo tomar la decisión. Para los migrantes por motivos académicos fueron los factores culturales -participación en actividades artísticas y el acercamiento a la forma de vida en Francia- los que les hicieron tomar la decisión. Para los migrantes por motivos culturales fueron los factores culturales, así como la carencia de calidad de vida²⁷ lo que les hizo tomar la decisión de migrar. Y finalmente para los migrantes por motivos económicos fue la mejora económica al retorno a México, pero también los factores culturales lo que les hizo tomar la decisión. Nos podemos dar cuenta que de acorde a los resultados y lo expresado en las entrevistas los migrantes por razones económicas no son personas que van a Francia huyendo de la pobreza.

²⁷ Que definieron como la falta de oportunidad y de tiempo para realizar actividades artísticas y culturales.

Una de las grandes preguntas acerca de la migración es que por qué ante factores estresantes o de empuje, factores de atracción e influencias similares no todas las personas toman la decisión de migrar. De Jong y Gardner (1981) y Hugo (1981) denominan como factores negativos o filtros a aquellos aspectos que pueden detener la migración, por ejemplo: la edad, el sexo, la ocupación, la personalidad, el rol en la comunidad, el lugar que ocupa en la familia, la escolaridad, entre otros. Dada la complejidad que significa controlar todas estas variables, en el presente estudio sólo se tomaron en cuenta algunos filtros o factores negativos, como la edad, el sexo, la escolaridad, la entidad federativa de procedencia, las cosas que no les gustaban a los migrantes de Francia y las cosas que le gustaban de México.

Los filtros nos indican que los migrantes mexicanos en París son jóvenes entre 20 y 30 años, por lo que las predicciones hechas por Manogunje (1970); Prior (1975); Hugo (1975; 1978, citados en Hugo, 1981) Ritchey (1976); Shaw (1975) y Greenwood (1975, citados en De Jong y Fawcett, 1981); Sills (1979); Burch (1979) y Fortes (1962, citados en Harbison, 1981), se corroboran. Estos autores, dicen que los jóvenes son más susceptibles de migrar porque tienen menores vínculos con su comunidad de origen y porque el ciclo de vida en el que se encuentran hace que no tengan un trabajo totalmente estable, o una familia propia, o una casa, en pocas palabras, lo que denominaron “comodidad del hogar”.

Sills (1979) también menciona la edad como un factor importante para la migración. Según él, los jóvenes -y los adolescentes- tendrán mayor tendencia

migrar porque pueden aprovechar mejor las nuevas oportunidades y porque se adaptan con más facilidad. Por su parte Burch (1979) y Fortes (1962, citados en Harbison, 1981) dicen que en los jóvenes la migración puede ser una forma de independencia al hogar familiar de origen.

Con respecto otros filtros encontrados, parece paradójico que al mismo tiempo que les atraen elementos culturales de Francia, sean también elementos culturales los que les desagraden. Una explicación podría ser que como la respuesta fue dada después de haber realizado la migración, los sujetos hayan sesgado su respuesta con la experiencia que tienen del país o que los factores de empuje y atracción son lo suficientemente fuertes para que se realice la migración. Posiblemente los filtros que normalmente impedirían la migración, podrían estar funcionando como factores elementales en la duración de la migración, ya que se observa que la mayoría de los migrantes mexicanos en París piensan realizar migraciones de retorno a México (15 casos), además hay que considerar que, dada la dificultad de encontrar a potenciales migrantes cuyos filtros hayan sido lo suficientemente fuertes como para detener su migración, tendremos que conformarnos con las respuestas obtenidas de los sujetos que ya han realizado su migración.

Los antecedentes que tenemos de la migración de mexicanos en el extranjero (principalmente de los mexicanos en los Estados Unidos que es el destino del cual tenemos mayor conocimiento) nos muestran una migración de tipo económica (Arroyo, 1989; Papail y Arroyo, 1996 y Light, Mc Conahay, Rodríguez

y Orozco, 1998), sin embargo la migración de mexicanos en París es una migración muy diferente.

6.2 Conclusiones.

Esta tesis surgió con el objetivo de conocer algunos aspectos de la migración de mexicanos en París, Francia, debido al poco conocimiento de los migrantes mexicanos en otros destinos además de Estados Unidos y Canadá.

Se estudió la etapa previa a la migración, más específicamente la toma de decisión de migrar. Esta tesis es un estudio ex-post-facto puesto que la investigación se realizó después de la migración propiamente dicha, debido a que en los casos considerados, la migración era un hecho consumado.

En el proceso de toma de decisiones, se consideraron los factores de empuje-atracción o factores estresantes, las influencias y los filtros, que para esta investigación fueron vistos desde la perspectiva de las teorías de *pull-push* (Lewis, 1954; Harris y Todaro, 1970 y 1976; Ethier, 1985 y Massey, Argo *et al.*, 1996 citados en Malgesini y Giménez, 2000), ampliadas por Tizón (1993), De Jong y Gardner (1981) y Hugo (1981) y la influencia social, (Moscovici, 1981; Moscovici, Mugny y Van Avermaet, 1985; Moscovici, Mugny y Pérez, 1991 y Personaz y Personaz, 1991).

En la revisión que se hizo sobre las migraciones de mexicanos, se observó que, las migraciones en México o migraciones internas se realizaron principalmente en el siglo XX, porque fue a partir de este siglo, que las personas podían desplazarse con mayor facilidad y porque debido a las políticas de desarrollo del país, la Reforma Agraria y la centralización, se generaron muchos empleos en

las ciudades principalmente en la capital. Estos empleos, atrajeron a muchos de los habitantes del campo, por lo que en la literatura sobre migración se le ha denominado éxodo rural (Arizpe, 1985). Cabe mencionar, que en relativamente poco tiempo la población creció enormemente y que su distribución cambió. En 1940, dos tercios del total de la población vivían en zonas rurales, pero para el censo de 1980, esta cifra se revirtió, siendo entonces dos tercios de la población quienes vivían en las ciudades y sólo un tercio permaneció en el campo (Diziedzic, 1989). Para el 2004, la proporción de población rural seguía en descenso (INEGI, 2004)

Los movimientos migratorios del campo a la ciudad siguieron hasta la década de los 70's, cuando la capital dejó de ofrecer tantos empleos como en antaño, a esto se aunaron las continuas crisis económicas que ha sufrido el país y que han traído como consecuencia, el deterioro de vida de la población. La capital en los años 80's, dejó de ser un lugar tan atractivo para migrar (Bermúdez, 1992) y los flujos migratorios empezaron a dirigirse principalmente hacia las ciudades de la frontera norte, especialmente a Tijuana y también hacia los Estados Unidos (Delgadillo, 1992).

Los Estados Unidos es el lugar en el extranjero en donde se encuentran más mexicanos y es por eso, la mayor parte de la literatura sobre migraciones internacionales en la población mexicana, habla de este destino. Y aunque esta tesis no es una tesis comparativa, en algún momento se tuvo que observar algunas de las semejanzas y diferencias entre los migrantes mexicanos en los Estados Unidos y en Francia.

Según los resultados obtenidos en esta tesis, podemos ver que los mexicanos en París, migran principalmente por motivos culturales y que, a diferencia de los migrantes mexicanos en Estados Unidos (Papail y Arroyo, 1996; Vegliante, 1996), los motivos menos evocados son los económicos, por lo que, los migrantes en Francia, pueden ser clasificados como migrantes de tipo contemporáneo (Martin y Widgren, 1996, citados en Palacios 2001). Zelinsky (1971, citado en De Jong y Fawcett, 1981) menciona que la migración no económica, es una migración que se produce principalmente en países desarrollados y que cuando se presenta en migrantes provenientes de países en vías de desarrollo, es común que los individuos tengan características similares -en situación económica y/o educativa- a las de las personas en provenientes de países desarrollados.

Una característica más de esta población, es que la mayoría de los migrantes (18 de 24) son personas que siempre tuvieron en mente la idea de ir a vivir a Francia, lo que se le denominó en esta tesis migrantes intencionales.

Con respecto a las razones de su migración, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los motivos de la migración a Francia y los factores de empuje, de esta forma se puede afirmar, que en general lo que no les gusta de México (o factores de empuje), son algunos aspectos culturales presentes en la sociedad mexicana que consideran negativos: la corrupción, el conformismo, la ignorancia, la pérdida de valores, la discriminación, el machismo, la explotación y el malinchismo.

Por otra parte, los factores de atracción más presente fueron los culturales, los cuales se refieren a la gastronomía francesa, el sistema político francés, lo mexicano es exótico en Francia, la cultura francesa y las actividades artísticas que ofrece ese país.

Según Tizón (1993), los migrantes que planean su migración van a tener mayores posibilidades de adaptación e incluso integración a la sociedad que los acoge, además de presentar menores trastornos psico(pato)lógicos. La migración de mexicanos a París Francia, es una migración relativamente bien planeada. La mayoría de los migrantes habían obtenido información (proveniente sobre todo del internet y del gobierno francés) sobre alojamiento, escuelas, trabajo y como cuestiones básicas de cómo vivir en Francia antes de migrar. Aún cuando no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre el conocimiento del francés y el estatus migratorio es importante mencionar que, el total de las personas indocumentadas sabían hablar francés antes de su migración. Este dato es significativo, sobre todo en un país como México en donde la enseñanza de la lengua francesa es minoritaria. También se observó que la mayoría de los migrantes escogieron Francia y en especial París de forma intencional al considerar que por ser la capital, les ofrece una gran cantidad de eventos artísticos, científicos y culturales.

Además de los factores de empuje y atracción, podemos ver que las personas están expuestas a diferentes influencias que pueden hacer que migre o que escoja un lugar específico para migrar.

Para la mayoría de mexicanos en París, las redes sociales no constituyeron una gran influencia para tomar la decisión de migrar, excepto por supuesto para los que fueron a Francia para estar con su pareja o un amigo.

Una fuente de influencia que se pudo ver es la producida por lo que Francia ha proyectado a través de la historia en nuestro país. A partir de esto podemos ver que Francia ha marcado una influencia sobre todo en algunos sectores de la población, como es el caso de las élites, que al seguir los patrones culturales franceses se reafirmaban como tal (Lempérière, 1998). Los mexicanos en París, muestran una influencia francófila que se ve reflejada en las idealizaciones positivas que tenían sobre Francia antes de su migración. Sin embargo, tanto en las idealizaciones positivas, como en las negativas, se advirtieron cambios después de su experiencia migratoria, debido a que la convivencia cotidiana les hizo ver con mayor claridad la realidad del país.

Es claro que en los mexicanos en París no se observa un conformismo -lo que se espera de alguien, sin que sea una comportamiento obligatorio (Personnaz y Personaz, 1991)- tan marcado como en los casos citados por Light, Mc Conahay, Rodríguez y Orozco, (1998), pero que estos migrantes debido a su alta instrucción académica y/o a su condición socioeconómica, se espera que tengan un cierto nivel cultural que Francia podría proporcionarles.

Los mexicanos en París son jóvenes entre 20 y 30 años. Se pudo constatar que la población estudiada posee un alto nivel educativo. Además se puede observar que la mayoría de los migrantes provienen del Distrito Federal y del estado de

Nuevo León, quienes son los dos estados con mayor nivel de instrucción en el país (INEGI, 2000).

La mayoría de los migrantes tiene por lo menos una licenciatura, por lo que la ocupación que tenían en México era como profesionistas. En Francia, la ocupación que tienen es estudiante o empleado de hotelería y turismo.

Otro filtro encontrado es lo que les disgusta de Francia que son elementos culturales como: que la gente es poco hospitalaria, no es tan crítica como se dice y la administración francesa. Lo que más les gusta de México es la calidez, la sinceridad, el afecto y el humor de la gente. Aunque tal vez las respuestas dadas están matizadas por su experiencia viviendo en París o que a pesar de estos factores negativos, los factores positivos y las influencias fueron más fuertes para incentivar su migración.

La duración de la migración en Francia es relativamente corta, puesto que según la información obtenida, la mayoría de los migrantes tenía entre 1 y 3 años de residencia en este país y en las entrevistas la mayoría expresó que no tienen la intención de quedarse en Francia de manera permanente. Es decir, que una vez cumplido el enriquecimiento cultural regresarán a México.

Dado que los motivos culturales son los más presentes en la elección de Francia, podemos constatar que la migración de mexicanos en París, se trata de una migración de tipo contemporáneo, según la clasificación que Martin y Widgren (1996, citados en Palacios 2001) proponen. Según ellos, las llamadas migraciones contemporáneas surgen a partir de 1973 y sus características son que han alcanzado un nivel de globalización, el volumen migratorio va en

aumento, se han ampliado las redes migratorias y los motivos para migrar se han diversificado (migraciones por aventura, de tipo cultural, entre otros). También a esta migración se le podría considerar como migración de élite porque los individuos poseen un alto nivel educativo, sus motivos para migrar son de índole cultural y porque provienen de estratos económicos medio y alto.

El estudio de los movimientos migratorios es muy amplio y los resultados presentados en esta tesis, representan sólo una parte de lo que se puede estudiar sobre la migración de mexicanos. Resultaría interesante realizar estudios que estudiaran a los mexicanos en otros destinos en el extranjero, que tomaran en cuenta otras etapas en la migración o que miraran la predisposición a migrar, entre otros.

Para finalizar, podemos ver que la migración es un fenómeno que ha acompañado a la humanidad, pero que en las últimas décadas debido a las tendencias globalizadoras que han traído transportes, medios de comunicación y de información más rápidos y eficientes, además de las condiciones sociales y psicológicas particulares de cada individuo, las personas se han empezado a plantear nuevos motivos para migrar, como en el caso de los mexicanos en París, Francia.

BIBLIOGRAFÍA.

- Andrade, L. (1998). Breton en México. Humor negro y pasión. *libro-revista Artes de México. México-Francia : fascinaciones mutas*, 43,58-61.
- Arizpe, L. (1980). *La migración por relevos y la reproducción social del Campesinado*. México: El Colegio de México.
- Arizpe, L. (1985). *Campesinado y Migración*. México: Editorial SEP Cultura Foro 2000.
- Arroyo Alejandro, J. (1989) *El abandono rural. Un modelo explicativo de la emigración de trabajadores rurales en el Occidente de México*. Guadalajara, Jalisco, México: Universidad de Guadalajara.
- Astorga Lira, E. (1992). Jornaleros agrícolas: consideraciones para el mejoramiento de sus condiciones de vida y trabajo. *Revista Acta Sociológica: Migración y Derechos Humanos*. Coordinación de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 4-5
- Barry, A. (2001). Psy d'étrangères: Le risque de l'exotisme à deux sous“ *Revue Hommes et Migrations*, No. 1233, 92-99.
- Bataillon, C. (1971). *Ville et Campagnes; dans la région de Mexico*. Paris, France : Éditions Anthropos..
- British Broadcasting Corporation. BBC Mundo Internacional. 2004. Recuperado el 21 de febrero de 2005, de http://news.bbc.co.uk/low/spanish/international/newsid_4107000/4107321.stm
- Bethemont, B. (1991). *Les Etats-Unis: une géographie thématique*. Paris, France : Masson.
- Bergere, J. (1996). Psicología social de los procesos migratorios y relaciones intergrupales. En J. Alvaro, A. Garrido & J. Torregrosa (Coord.), *Psicología Social Aplicada* (pp.269-293). Madrid, España: Mc Graw Hill.
- Bermúdez Sánchez, R. (1992). La crisis agrícola y la migración interna. *Revista Acta Sociológica: Migración y Derechos Humanos*. Coordinación de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 4-5
- Brézet, A; Gonin, J; Tabet, P & Tabet, M. (2005). *Villepin : «Face à l'immigration irrégulière, la règle, c'est la fermeté»*. Recuperado el 12 de mayo de 2005, de <http://www.lefigaro.fr/france/20050511.FIG0128.html>

- Brown, L. & Sanders, R. (1981). Toward a development paradigm of migration, with particular reference to third world settings. En De Jong. G & Gardner R. *Migration decision making. Multidisciplinary approaches to micro level studies in developed and developing countries* (pp 149-169). New York, USA: Pergamon Press.
- Brunet, R., Ferras, R. & Théry, H. (1992). *Les mots de la géographie*. [Collection: Dynamiques du territoire]. Montpellier- Paris, France: RECLUS- La Documentation Française.
- Caces, F., Arnold, F., Fawcett, James. & Gardner, Robert. (1982, April 28-May 1) *Shadow households and competing auspices. Migration behavior in the Philippines*. Revised version of a paper presented at the Annual Meeting of the Population Association of America, San Diego, California, USA.
- Campa Zúñiga, R. (2005). *Un pedacito de México*. Recuperado el 22 de febrero de 2005, de <http://www.jornada.unam.mx/2005/feb05/050221/005n1sec.html>
- Cason, J. y Brooks, D. (2002). *Niega la Corte de EU derechos laborales a indocumentados* Recuperado el 18 de julio de 2004, de <http://www.jornada.unam.mx/2002/mar02/020328/009n1pol.php?origen=index.html>
- Cason, J. y Brooks, D. (2005). *Record de muertes de indocumentados*. Recuperado el 20 de diciembre de 2005, de <http://www.jornada.unam.mx/2005/10/04/019n1pol.php>
- Cason, J. y Brooks, D. (2002). *La comunidad de origen mexicano genera para EU unos 600 mil millones de dólares*. Recuperado el 22 de febrero de 2005, de <http://www.jornada.unam.mx/2003/oct03/031028/021n1eco.php?origen=economia.php&fly=1>
- Cesareo, V. (1998). *Sociologia, concetti e tematiche*. Milano, Italia: Vita e Pensiero.
- Champsaur, P. (Dir.). (1999).. *Population immigrée. Population étrangère. Recensement de la population* [Tableaux thématiques exploitation complémentaire et cédérom]. République Française : Institut National de la Statistique et des Études Économiques INSEE.
- Chauviré, Y. (1995). Distribution et origines des étrangers. En R. Brunet & F (Ed.), *Atlas de France 2, Population* (pp. 53-55). Auriac, France : RECLUS La Documentation Française.
- Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros. CONDUSEF. 2001. Recuperado el 25 de febrero de 2003, de http://www.condusef.gob.mx/comunicados/0038_01.htm

- Contreras Suárez, E. (1992). Cambios en las migraciones internas mexicanas: algunas implicaciones sobre derechos humanos. *Revista Acta Sociológica: Migración y Derechos Humanos*. Coordinación de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 4-5, 83-93.
- Consejo Nacional de Población. CONAPO. (1999). Recuperado el 25 de febrero de 2003, de <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/1999/PDF/99012.pdf>
- Corrado Bonifazi, F. (1996). *Studi Emigrazione. Le migrazioni di ritorno nel sistema migratorio italiano: un riesame*. Roma. Italia: Centro studi emigrazione.
- Cosío Villegas, D. (1994). El tramo moderno en Blanquel, Cosío, González, Mayer, Moreno. *Historia mínima de México* (pp 85-94). México: El Colegio de México, 1994 [1ª ed., 1973].
- Dabas, E. N. (1993). *Red de redes. Las prácticas de la intervención en redes sociales*. Buenos Aires. Argentina : Paidós.
- DaVanzo, J. (1981). Microeconomic Approaches to studying migration decisions. En De Jong. G & Gardner R. *Migration decision making. Multidisciplinary approaches to micro level studies in developed and developing countries* (pp 90-130). New York USA: Pergamon Press.
- De Jong G, Fawcett J. (1981). Motivations for migration: an assessment and a value expectancy research model. En De Jong. G & Gardner R. *Migration decision making. Multidisciplinary approaches to microlevel studies in developed and developing countries* (pp 14-57). New York, USA: Pergamon Press.
- Degenne, A. & Forsé, M. (1994). *Les réseaux sociaux*. Paris, France : Armand Colin.
- Delgadillo Macías, J. (1992). México: migración interna y desarrollo regional. *Revista acta sociológica: migración y derechos humanos*. Coordinación de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 4-5
- Denis, R. (2000). *La crise du modèle français ; Marianne et L'Amérique Latine culture, politique et identité*. Rennes, France : Presses Universitaires de Rennes.
- Dziedzic, M. (1989). Mexico covering challenges. *ADELPHI PAPER*, 242. London, England: The International Institute for Strategies Studies.
- Enciclopedia de las ciencias sociales. (1981). España: Asuri de ediciones S.A.
- Goldkorn, W. (2001). Messico tutti i guai del presidente. *Rivista L' espresso*, 29, Anno XLVII, 142-145.

- González, L. (1994). El periodo formativo. En Blanquel, Cosío, González, Mayer, Moreno. *Historia mínima de México* (pp 39-74). México: El Colegio de México, 1994 [1ª ed., 1973].
- Goodman, J. (1981). Information, uncertainty, and the microeconomic model of migration decision. En De Jong. G & Gardner R. *Migration decision making. Multidisciplinary approaches to microlevel studies in developed and developing countries* (pp 130-147). New York, USA: Pergamon Press.
- Goussault, B. (1999) *Paroles de sans-papiers*. Paris, France : Les editions de l'atelier.
- Gurak, D. (1987). Family formation and marital selectivity among Colombian and Dominican immigrants in New York city. *International migrations review* . 2 (vol XXI), 275-297.
- Haberkorn, G. (1981).The migration decision-making process: some social-psychological considerations. En De Jong. G & Gardner R. *Migration decision making. Multidisciplinary approaches to micro level studies in developed and developing countries* (pp 252-278). New York, USA: Pergamon Press.
- Harbison, S. (1981). Family structure and family strategy in migration decision making. En De Jong. G & Gardner R. *Migration decision making. Multidisciplinary approaches to micro level studies in developed and developing countries* (pp 225-251). New York, USA: Pergamon Press.
- Helly, D. (1996). Politique d'immigration et multiculturalisme au Canada. *Revue Hommes et migrations*. No. 1200.
- Hocquenghem, J. (1998). La atracción mexicana. *libro-revista Artes de México. México-Francia : fascinaciones mutas*, 43,16-21.
- Hocquenghem, J. (1998). Providentiellles maquiladoras. *magazine L'Express*. 17, 54.
- Hugo, G. (1981). Village-community ties, village norms, and ethnic and social networks: A review of evidence from the third world en De Jong. G & Gardner R. *Migration decision making. Multidisciplinary approaches to microlevel studies in developed and developing countries* (pp 186-222). New York USA: Pergamon Press.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Distribución porcentual de la población de 15 años y más según nivel de escolaridad para cada entidad federativa y sexo, 2000. Recuperado el 3 de marzo de 2005, de <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/tematicos/mediano/med.asp?t=medu10&c=3278>
- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Precisiones estadísticas de los indicadores estratégicos de la encuesta nacional de empleo,

cuarto trimestre 2004. Recuperado el 20 de diciembre de 2005, de http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/ene/consen/archivos/pdf/precisiones_nac_04_iv.pdf

- Kast, R. (1993). *La théorie de la décision*. Paris, France : La découverte.
- Kohler, C., Thave, S. (1997). Les inmigrantes et leur famille au recensement de 1990. *Resultats Demografie- Societé*.56-57. Institut National de la Statistique et des Études Économiques INSEE
- Kohler, C., Thave S. (1997). La population active immigrée en 1982 et 1990. *Resultats Demografie- Societé No. 61*. Institut National de la Statistique et des Études Économiques INSEE.
- Kosinski A., Leskek, A., Prothero R. (1975). *People in the move. Studies on internal migration*. London, United Kingdom: Methuen and Co. Ltd.
- Latreche, A. (2001). Les migrations étudiantes de par le monde. *Revue Hommes et Migrations, No. 1233*, 13-27.
- Law, J., Hassard, J. (1999) *Actor network theory*. Oxford, United Kingdom: Blackwell publishers.
- Le Texier, E. (2002). Le poids politique de la communauté mexicaine aux États- Unis. *Revue Hommes et migrations*. 1236.
- Lemaistre, C & Bonnefous, B. (2005). *La France ferme la porte aux régularisations*. Journal 20 minutes, No. 739, 8.
- Lempérière, A. (1998). La belle époque en la ciudad de México. *libro-revista Artes de México. México-Francia : fascinaciones mutas*, 43,40-45.
- Lequin, Y. (1992). *Histoire des étrangers et de l'immigration en France*. Paris, France : Larousse.
- Light K., Mc Conahay, M., Rodríguez, R., Orozco, S. (1998). *The promise land*. California, USA: California historical society.
- López Angulo, E. (1992). Aspectos jurídicos de la migración. *Revista Acta Sociológica: Migración y Derechos Humanos*. Coordinación de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 4-5, 95-115.
- Maier, N. (1980). *Toma de decisiones en grupo; técnicas de conducción de juntas para la solución de problemas en las organizaciones*. México: Trillas.

- Malgesini G, Giménez C. (2000). *Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad*. Madrid, España: Catarata.
- Malgesini, G. (comp.). (1998). *Cruzando Fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Barcelona, España: ICARIA Fundación hogar del empleado.
- Marqués Díes, B. (2000). *Las dificultades psicológicas de adaptación de los trabajadores inmigrantes; investigaciones y experiencias en España y Alemania*. Zaragoza, España: Confederación de Empresarios de Aragón CREA.
- Massey, D. (1988). Economic Development and International Migration in Comparative Perspective. *Population and Development Review*, 14(3), 383-414.
- Mercado, S., Fevreiski, Yelin. (1987). Motivación para la migración a la Ciudad de México *Revista de Psicología Social y Personalidad México*, Vol3, Núm 2.
- Michalowski, M. (1981-1986). Foreign-born Canadian Emigrants and their Characteristics *IMR Vol XXV*, No.1
- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las minorías activas*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Moscovici, S., Mugny, G., Van Avermaet, E..E. (1985). *Perspectives on minority Influence*. Cambrige, United Kingndom: Cambrige University Press.
- Moscovici, S., Mugny, G., Pérez, J., A. (1991). *La influencia social inconsciente. Estudios de psicología social experimental*. Anthropos. Barcelona España,.
- Noiriel, G. (1992). *Population, immigration et identité national en France XIXème et XXème siècle*. Paris, France : Hachette.
- NOTIMEX. (2002). Recuperado el 23 de julio de 2003, de <http://www.jornada.unam.mx/2002/dic02/021201/038n1soc.php?origen=soc-jus.html>
- Novo, Salvador. (1998). Incursión gastronómica francesa en México. *libro-revista Artes de México. México-Francia : fascinaciones mutas*, 43,46-48.
- Once noticias. (2005). Recuperado el 21 de febrero de 2005, de http://oncetv-ipn.net/noticias/index.php?modulo=despliegue&dt_fecha=2005-01-31&numnota=84
- Once noticias. (2005). Recuperado el 21 de febrero de 2005, de http://oncetv-ipn.net/noticias/index.php?modulo=despliegue&dt_fecha=2005-01-26&numnota=88

- Ortiz, M., Padilla, L., Gómez, M. (1992). Panorámica geoespacial de la migración interna en México 1980-1990. *Revista Acta Sociológica: Migración y Derechos Humanos*. Coordinación de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 4-5, 121-135.
- Palacios, C. (2001). *Protección de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*. Tesis de licenciatura en Derecho. ENEP Acatlán. UNAM.
- Papail J, Arroyo Alejandro J. (1996). *Migración mexicana a Estados Unidos y desarrollo regional en Jalisco*. Universidad de Guadalajara. México.
- Pérez Díaz, V. (1971). *Emigración y cambio social, procesos migratorios y vida rural en Castilla*. Barcelona, España: Ariel.
- Perez, J. A, Mugny, G. (1988). *Psicología de la Influencia social*. Valencia, España: Promolibro.
- Pérez, J. A., Mugny, G. (1991). Minorías, identificación e influencia. En S. Moscovici, G. Mugny & J. A. Pérez. *La influencia social inconsciente. Estudios de psicología social experimental*. Barcelona, España: Anthropos.
- Pérez Ruiz, L. (1992). Los procesos de migración rural-urbana contemporáneos. Las poblaciones indígenas en México *Revista Acta Sociológica: Migración y Derechos Humanos*. Coordinación de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 4-5
- Personnaz B, Personnaz M. (1991). Un paradigma para el estudio experimental de la conversión. En S. Moscovici, G. Mugny & J. A. Pérez. *La influencia social inconsciente. Estudios de psicología social experimental* Barcelona España: Anthropos.
- Ramírez, A. (1994). *Conciencia política y autoconciencia: los chicanos en una sociedad cambiante*. Tesis doctoral en estudios latinoamericanos. Facultad de filosofía. UNAM.
- Reuters. (2004). *ONU: enorme potencial de los migrantes. Dinamizan, no afectan las economías de industrializados; llama a no discriminarlos*. Recuperado el 22 de febrero de 2005, de <http://www.jornada.unam.mx/2004/nov04/041130/052n1con.php>
- Ritchey, N. (1976). Explanations of migration. *Annual review of sociology*,.2, 363-405.
- Rodríguez Ocegüera, P. (2000). *Asesor de México, tierra de migrantes*. Recuperado el 23 de julio de 2003, de <http://www.oncetv-ipn.net/migrantes/index.html>
- Robinson, H. (1976). *Human Geography*. Norfolk, England: Mc Donald and Evans.

- Sánchez Gómez, J. (1992). Algunas características de los migrantes zapotecos asentados en el área metropolitana de la ciudad de México. *Revista Acta Sociológica: Migración y Derechos Humanos*. Coordinación de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México, 4-5, 175-191.
- Sánchez Lacy, A. (1998). La fascinación creativa. *libro-revista Artes de México. México-Francia : fascinaciones mutas*, 43, 6-7.
- Secretaria de Relaciones Exteriores SRE. (2003). Tabla de Mexicanos Residentes en el Mundo. Elaborado por: Sistematización y Recopilación de Información, Dirección General de Comunidades Mexicanas en el Exterior y Enlace Estatal de la Secretaria de Relaciones Exteriores.
- Servín, R. (2006). *Latinos, 15% de la población total de los Estados Unidos*. Periódico El Financiero. 2 de enero de 2006. pp 10
- Siegel. S. (1974). *Estadística no paramétrica aplicada a las ciencias de la conducta*. México: Trillas
- Sillis, D.(dir). (1979). *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*, 7. México: Ediciones Aguilar.
- Simonnot, D. (2003). *Polémique après la mort d'un clandestin*. Recuperado el 9 de octubre de 2005, de <http://www.liberation.fr/page.php?Article=152543>
- Schor, R. (1996). *Histoire de l'immigration en France. De la fin du XIX ème siècle à nos jours*. Paris, France : Masson et Armand Colin.
- Thumerelle, P. (1986). *Peuples en mouvement: la mobilité spatiale des populations*. Paris, France : SEDES/GDU.
- Tizón García, J. (Coord) (1993). *Migraciones y salud mental. Un análisis psicopatológico, tomando como punto de partida la inmigración asalariada a Cataluña*. Barcelona, España: Promociones y Publicaciones Universitarias, S.A.
- Van Eeckhout, L. (2005). *Dominique de Villepin cherche à durcir sa politique de lutte contre l'immigration clandestine*. Recuperado el 12 de mayo de 2005, de <http://www.lemonde.fr/web/article/0,1-0@2-3224,36-648371@51-648267,0.html>
- Vegliante, J-Ch. (1996). Concéquences culturelles des migrations internationales: Le cas de la frontière Mexique/USA. en Phénomènes migratoires et mutation culturelle; Europe – Amérique, XIX- XX ème siècle. Ecole Doctoral d'études Romaines et Latino- Américaines. Journée d' études du 5 avril 1996. Paris, France: Presse de la Sorbonne Nouvelle.

Viet, V. (2000). *La France immigrée. Construction d'une politique 1914-1997*. Paris, France : Fayard.

Wihtol, C. (2001). Un essai de typologie des nouvelles mobilités. *Revue Hommes et Migrations*. 1233, 9-12.

Zinck, H. (2001). La communauté coréenne de Paris petite introduction. *Revue Hommes et Migrations*. 1233, 44-57.

CUESTIONARIO.

¿Hace cuánto tiempo que radica en Francia?

¿Qué imagen tenía del país antes de venir?

Antes de venir a vivir aquí ¿ya había estado en Francia?

Si sí ¿qué impresión le causó?

¿La idea que tenía del país se ha mantenido viviendo aquí?

¿Por qué eligió venir a este país?

¿Hablaba francés antes de migrar?

Antes de venir, ¿obtuvo algún tipo de información sobre la ciudad, empleos, escuelas, o alojamiento?

¿De dónde provino esta información?

¿Algún familiar, amigo o conocido había migrado a Francia antes que ud?

¿Quién?

¿Hace cuánto tiempo fue esto?

¿Durante cuánto tiempo se quedó?

¿Por qué motivo?

¿Cómo era la relación con esa persona?

¿Y cómo es ahora?

¿Qué cosas le contaba de su experiencia en Francia?

¿Qué percepción tiene de esa(s) persona(s)?

¿Estando en México tenía contacto con franceses?

¿Qué le contaban sobre su país?

¿Qué fue lo que hizo que tomar la decisión de venir?

¿Su familia (o algún otra persona) le ayudó económicamente o dándole ánimos para venir a Francia?

¿Por qué eligió vivir en París?

¿Qué es lo que le gusta de Francia?

¿Qué es lo que le disgusta de Francia?

¿Qué es lo que le gusta de México?

¿Qué es lo que le disgusta de México?

¿Tiene la intención de regresar a vivir a México?

Datos sociodemográficos.

Nombre (de pila):

Sexo:

Edad:

Edad cuando llegó:

Teléfono casa y celular:

Correo electrónico:

Ocupación actual:

Ocupación en México:

Estatus migratorio:

Último grado de estudios terminado:

Estado o entidad de procedencia: